



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

**"NO SOY UN SENO, SOY UNA MUJER.
REPORTAJE SOBRE EL CÁNCER DE MAMA.
FUNDACIÓN CIMA"**

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN

P R E S E N T A:

NORMA ADRIANA CARDONA GARCÍA

ASESORA: LIC. SILVIA GONZÁLEZ QUINTERO

NOVIEMBRE 2006



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A MIS PADRES

Por estar siempre conmigo, por enseñarme a luchar por lo que quiero y por que a cada instante me apoyaron, y sobre todo por darme su cariño...

A MIS HERMANAS

ERIKA Y CECILIA

Por aguantar todos mis momentos de locura, enojo, ira, alegría y demás, y que aún así, nunca me dejaron y me ayudaron cuando lo necesitaba...

A MI FAMILIA

TÍOS, PRIMOS, ABUELITOS, ETC.

Por estar ahí y porque siempre confiaron en mí, brindándome su apoyo y compañía cuando lo necesitaba...

A MIS AMIGOS

Por el tiempo que pase con ellos, por brindarme su amistad y por todo lo que aprendimos juntos...

A MIS MAESTROS

DANTEL, SILVIA Y MARIO

Porque sin el apoyo de ellos no hubiera podido realizar este trabajo, y sobre todo no estaría escribiendo todo esto...

ÍNDICE

Introducción	4
CAPÍTULO 1: EL CÁNCER DESPERTÓ	11
1.1 Los primeros síntomas.	11
1.2 El día del diagnóstico	21
1.3 Cómo le digo a mi familia	29
CAPÍTULO 2: CÓMO AFRONTAR LAS COSAS EN MOMENTOS DIFÍCILES	34
2.1 A quién pedir ayuda	34
2.2 El día de la operación	41
3.3 Al despertar y ver mi cuerpo.	47
CAPÍTULO 3: ENTRE TERAPIAS Y PSICOTERAPIAS	52
3.1 Radiaciones, quimioterapias y el trasplante	52
3.2 Cómo ha cambiado mi aspecto	62
3.3 Mi familia siempre está conmigo	69
CAPÍTULO 4: Y DESPUÉS DE TODO QUE SIGUE	72
4.1 La noticia más importante	72
4.2 La vida sigue	76
4.3 Soy una mujer completa	79
Conclusiones	85
Fuentes consultadas	88

INTRODUCCIÓN

No soy un seno, soy una mujer, es un reportaje basado en una historia de vida de una sobreviviente de cáncer de mama, que tiene como finalidad analizar la problemática del cáncer de mama, los estragos de la enfermedad, las posibles curas y la ayuda psicológica que brinda el grupo de apoyo de Fundación CIMA.

El haber vivido una situación así, en donde vez cómo tu familiar padece esta enfermedad, es el motivo para la realización de este trabajo. En principio, cuando se da el diagnóstico, no se sabe de qué manera actuar, cómo enterar a la familia, de qué forma lo tomará, y cuáles son las consecuencias del cáncer.

Después, realizare una investigación, en la que se puedan mostrar las causas, efectos, las instituciones de salud en donde se atiende a quienes padecen cáncer de mama y la ayuda que ofrecen organismos no gubernamentales.

Es evidentemente que la mujer está más expuesta a padecer cáncer de mama, y desde la lógica femenina, es difícil asimilar una enfermedad de pérdidas; que trae consigo la caída del cabello, las cejas, las pestañas, aunque lo difícil viene después, cuando la paciente se hace conciente frente a la realidad de que ha perdido una parte importante de su cuerpo.

Cuando a una persona le diagnostican cáncer de mama, lo primero en lo que se piensa es la muerte, pero no es así, hoy en día existen una serie de tratamientos que lo combaten como radiaciones, quimioterapias, extirpación del tumor, transplantes de médula ósea o medicina alternativa.

En la lucha contra esta enfermedad, la familia se constituye como un factor determinante; los tratamientos son muy agresivos, por lo que además de la comprensión y apoyo emocional, se hace necesario todo tipo de auxilio, pues hay etapas en las que es difícil que el paciente pueda valerse por sí mismo.

De la misma forma, es importante saber que existen Fundaciones como CIMA, que brinda ayuda psicológica y médica, tanto para el enfermo como para sus familiares.

Fundación CIMA es una asociación no gubernamental, que tiene como principal función informar a las mujeres sobre el cáncer de mama, brindar apoyo emocional y económico, esto se realiza a través de los convenios con laboratorios, farmacias y hospitales en donde los tratamientos y estudios tienen precios más accesibles.

CIMA también cuenta con patrocinadores como Avón cuyos donativos se canalizan para ayudar a las personas de bajos recursos, esto, para pagarles sus tratamientos.

Fundaciones como CIMA se encargan de divulgar ideas para crear una cultura en donde la autoexploración mamaria sea un hábito, debido a que si se realiza constantemente, el índice de mortandad disminuiría, ya que de esta forma, sería detectado a tiempo y podría ser curable.

El cáncer de mama en México es la segunda causa de muerte en la mujer; datos del INEGI evidencian la gravedad de este problema. En 10 años, de 1992 al 2002 el número de defunciones se incrementó en uno por ciento. Tan sólo en el 2002 se registraron 3 mil 846 casos de mujeres que murieron por esta causa.

El 6 por ciento de las jóvenes fallecidas por este padecimiento forma parte del grupo productivo de 35 a 64 años de edad.¹

De acuerdo con el Instituto Nacional de Cancerología (INCA), el 85 por ciento de los casos son identificados por el propio paciente, esto por medio de la autoexploración.

A partir del 2004, en México, diariamente mueren diez mujeres por cáncer de mama, y anualmente se presentan cerca de 60 mil casos nuevos, la mayoría de los cuales, desafortunadamente, llegan en etapas avanzadas a la consulta².

El cáncer de mama ocurre debido a un crecimiento anormal y descontrolado de las células epiteliales que revisten los conductos o lóbulos mamarios. Usualmente comienza como un pequeño nódulo que crece lenta o rápidamente, y de no detectarse a tiempo, puede expandirse a otras partes del cuerpo.

De acuerdo con especialistas en el tema, existen diferentes tipos de neoplasias que son tejidos anormales que se forman en alguna parte del cuerpo, y que a su vez sustituyen a los tejidos normales, y con ellos la Secretaria de Salud demuestra que cerca del 16.1 por ciento corresponden a cáncer de mama.

De igual forma, el Centro de Investigaciones, del Instituto Nacional de Salud Pública, con base a sus estudios realizados y contando con estadísticas, han demostrado que todos los días 25 mujeres al realizarse los estudios correspondientes reciben el diagnóstico positivo.

¹ Fundación CIMA disponible en www.fundacioncima.org 2 de febrero de 2006

² Ella “Lanzan campaña contra el cáncer de mama”. Disponible en línea en: <http://www.ella.com.mx/cancermama.html> 19 de marzo de 2006

Por otra parte, de acuerdo con el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, el periodismo es la "captación y tratamiento escrito, oral, visual o gráfico, de la información en cualquiera de sus formas y variedades"³.

El periodismo también es un relato o interpretación de sucesos en los que se tocan cuestiones de interés colectivo, reflejan y explican la realidad de una manera más clara y gráfica.

El ejercicio periodístico obliga y responsabiliza a recopilar la información y manejarla para darla a conocer, siempre y cuando ésta, no perjudique o beneficie a algo o alguien, la persona encargada de esta tarea debe ser criterio objetivo, ya que el periodista, da una noticia para crear un criterio a la humanidad, esto por medio de la expansión y difusión de hechos, sucesos o acontecimientos que tienen un inicio y trascendencia en la sociedad, causando impacto.

Para lograr un periodismo de calidad, es necesario el uso de fuentes como: documentos, archivos, casos históricos, testimonios, versiones oficiales, etcétera., que permitan dar veracidad y credibilidad a los hechos.

El periodista, debe tener en cuenta que el ejercicio de esta profesión requiere de mucha dedicación y trabajo, pero sobre todo mucha pasión y amor por lo que se hace, pues si bien, la obligación es conseguir la noticia, también lo es saber cómo comunicarla, cuándo y en dónde.

Por estas razones, el periodismo se mueve sobre un terreno concreto que evoluciona rápidamente, y quienes lo practican, están al día de lo que sucede, es por ello que logra que la comunicación se realice y

³ Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, Tomo II. Vigésima segunda edición. Editorial Espasa, México, 2001, p.524

alcance su principal objetivo: hacer que el mensaje llegue a la sociedad con claridad⁴.

Dentro del periodismo existen diversos géneros: nota informativa, crónica, entrevista, columna, editorial y reportaje.

En este trabajo el género a realizar es el reportaje, ya que por su variedad de estilos y estructuras, permite dar a la investigación amenidad y causar en el lector un impacto.

Hay que entender que el reportaje es un discurso en el que se pueden conjuntar los demás géneros periodísticos, ya que permite gran libertad en el manejo de la información, tanto en la forma de escribir cómo de seleccionarla.

En el reportaje, es importante una descripción muy explícita, ya que es un relato en donde se expresan opiniones, pensamientos, historias, sucesos, de manera extensa y atractiva, pues este género es un relato periodístico esencialmente informativo, libre en cuanto al tema, objetivo en cuanto al modo y redactado preferentemente en estilo directo, en el que se da cuenta de un hecho o suceso de interés actual o humano; o también: una narración informativa, de vuelo más o menos literario, concebida y realizada según la personalidad del escritor-periodista⁵.

El reportaje, al igual que cualquiera de los géneros periodísticos cumple con ciertas características como la actualidad de los temas, que después de investigarse exhaustivamente, se expondrán apegados a estructuras preestablecidas y al estilo informativo; la creación personal, que también se da, estará en función del tema y del autor.

⁴ FRASER, Bond. *Introducción al periodismo*. Editorial Limusa, 1991 p. 26

⁵ Martín Vivaldi, Gonzalo. *Géneros Periodísticos*. Editorial Paraninfos, Madrid 1997 p. 38

Este gran reportaje está compuesta por cuatro reportajes, en donde de manera clara, sencilla y explícita se hablará sobre esta enfermedad, que hoy en día es una de las más temidas por las mujeres.

En el reportaje "*El cáncer despertó*", se habla de los primeros síntomas, o la manera en que se puede detectar, los estudios pertinentes para dar un diagnóstico correcto y el momento en que se tiene que informar a la familia sobre la enfermedad.

En el segundo reportaje, se aborda el primer acercamiento a fundación CIMA y la manera en que otorga ayuda, posteriormente, el día en que se practica la mastectomía para extraer el tumor, y el impacto después de la cirugía la ver los cambios que provoca, llevando cómo nombre "*Cómo afrontar las cosas en momentos difíciles*".

El tercer reportaje, "*Entre terapias y psicoterapias*", se toman como puntos de referencia tres aspectos importantes: los tratamientos a los que se deben someter los pacientes como las quimioterapias, radiaciones y en casos específicos como el que se narra, el trasplante de médula ósea, el segundo aspecto, tiene que ver la cuestión física y emocional, al aceptar los cambios y pérdidas como consecuencia de los tratamientos, por último, se retoma la importancia del apoyo de la familia y amigos en la recuperación del paciente.

El cuarto y último reportaje, "*Y después de todo que sigue*", aborda el día en que se da la noticia de que el cáncer a desaparecido, de cómo se lleva la vida después de la enfermedad y las posibilidades de

volver a tener un cuerpo completo por medio de la reconstrucción mamaria.

Para llevar a cabo este trabajo, fue necesario tener datos estadísticos y conceptos fundamentales que permiten entender lo que es el cáncer de mama, pero en lo que se basa principalmente este reportaje es una historia de vida basada en testimonios, pero siempre y cuando manejan aspectos que le den el toque periodístico.

CAPÍTULO 1: EL CÁNCER DESPERTÓ

1.1 Los primeros síntomas

“El probar nuevos horizontes era emocionante, y ese día no era la excepción, era mi primer día de trabajo en la agencia “*La casa del viaje*”, estaba contenta de iniciar un nuevo proyecto de vida, pero la sorpresa de ese día fue más grande al levantarme, y descubrir que por la noche me había acostado con el pecho de un tamaño, y al despertar, mi seno estaba de otro”.

Al ver Ela su seno inflamado, pensaba que estaba así por el ejercicio que había comenzado a realizar días atrás, ya que el hecho de practicar *paddle* requería de aplicar una dosis mayor de fuerza y esfuerzo de lo acostumbrado, por ser un deporte en donde todo el trabajo se realiza con los brazos, no le era raro que tuviera dolor en todo el cuerpo y mucho menos sospechaba que su seno izquierdo estuviera dañado, y aunque su apariencia era anormal, no le extrañó, pues Ela es zurda.

Ela, siempre se ha caracterizada por su valentía y fortaleza, como una mujer que día a día luchó por su vida, ya que en el 2003 a la edad de 34 años fue víctima de cáncer de mama y, al igual que las personas que han padecido esta enfermedad, se sometió a todos los tratamientos posibles para luchar y combatirlo, tratamiento que terminara en diciembre de 2006, debido a que aun le falta un segundo tiempo para reconstruirse el seno.

Estudios sustentados en la Universidad de Barcelona, y de acuerdo con el Doctor Mariano Capurso, Oncólogo con estudios en la misma, 9 de cada 10 mujeres, al ser diagnosticadas de cáncer de mama, el primer y mas común síntoma que presentan es la inflamación de la

glándula mamaria, pero también, se puede manifestar con dolor en el seno, retracción en el pezón, cambio de color en la piel.

Siempre ha sido muy dedicada a su familia y a su trabajo, sin dejar a un lado lo que disfruta hacer, como salir con sus amigas, hacer ejercicio y vivir con alegría, pero a pesar de eso, la vida siempre trae sorpresas, algunas veces agradables, y en otras ocasiones desagradables. La vida gira de un momento a otro, trayendo con ella experiencias que siempre tienen algún aprendizaje.

Pero para Ela su vida cambió el 26 de marzo del 2003, cuando descubrió que su cuerpo, en específico que su seno izquierdo había cambiado de aspecto, y ella no imaginaba lo que tenía que enfrentar.

Después de tomar la decisión de ir a la visita médica, Ela continuó con su rutina diaria, bañarse, arreglarse e irse a trabajar, no podía detenerse y menos faltar el primer día de trabajo en la agencia. Al salir de su trabajo, lo primero que hizo fue dirigirse al doctor.

A la hora del baño, y al volverme a ver el pecho, no me gustó la apariencia, y decidí que tenía que ir con mi ginecóloga para que me revisara y me sacara de la duda, ese día no se encontraba, por lo que tuve que acudir con otro especialista.

La apariencia de un seno con cáncer, puede manifestarse de varias formas como el tamaño del seno, resequedad, irritación o cambio de color en la piel.

Al llegar al consultorio, y explicarle al doctor lo que pasaba, éste, inmediatamente me pidió que pasara con la enfermera que lo auxiliaba para que me diera una bata, pidiéndome que me desnudara de la cintura para arriba para examinarme.

Tenía mucha pena, no quería que el doctor me viera desnuda, y mucho menos que tocara mi cuerpo, sentía vergüenza; pero en esas situaciones, tuve que aguantarme, porque sabía que era algo que tarde o temprano tenía que hacer.

Al verme el doctor el seno, su expresión fue totalmente de asombro, y por lógica, el resultado no era bueno, pues por la cara, prácticamente me lo había dicho todo. El doctor trató de ser prudente al darme un posible diagnóstico, por lo que para estar seguro de lo que era, me mandó hacer una mastografía.

Los primeros estudios para detectar el cáncer, es la exploración mamaria, esta debe realizarse a costada boca arriba, con las manos en la nuca e ir palpando el seno, esto con la finalidad de encontrar o descubrir alguna anomalía o alteración.

Lo primero que preguntó el doctor era si contaba con Seguro Social, lo cual no era posible, ya que apenas era el primer día en la agencia y aún no contaba con esas prestaciones. El médico, le comentó que era necesario que contara con algún tipo de servicio médico, debido a que si era lo que él sospechaba, y si los resultados de los exámenes eran positivos, para Ela serían tiempos muy difíciles.

Lo primero en lo que pensé, recuerda Ela, era en arreglar mi situación respecto al Seguro Social, por lo que tomé cartas en el asunto, y al día siguiente, por la mañana fui a hablar con el contador de la empresa para que agilizara mis papeles y me dieran de alta lo más pronto posible.

Para el especialista en Oncología, Mariano Capurso, las personas que reciben el diagnóstico positivo, no deben perder tiempo, ya que es una enfermedad que avanza rápidamente.

Ela sabía muy bien que no podía perder tiempo, ya que ese era su peor enemigo, sabía que tenía que actuar, pero otra situación que la angustiaba aún más era enfrentarse a la reacción de su jefa por no ser precisamente la empleada a la que ella había contratado, y el perder el trabajo que tanto le había costado era lo más terrible que le hubiera podido pasar.

Día a día, se levantaba con la angustia, de no tener un resultado preciso, había suposiciones de lo que podía tener, pero a ciencia cierta no se sabía. Los estudios eran los únicos que podían desengañar a Ela.

Así, con la mirada fija en una fotografía que tiene al lado de su escritorio, pegada en la pared, en donde se encuentra con algunas amigas, menciona:

“En el transcurso de los días, me sometí a la mastografía que me había solicitado el doctor. Al tener los resultados, y entregárselos, lo que el especialista había sospechado se confirmó, pero aún debía realizarme más estudios, para saber qué tipo de cáncer de mama era”.

En el año 2002, en México, el cáncer de mama era la segunda causa de muerte en la mujer, de acuerdo a cifras con el INEGI en 10 años, de 1992 al 2002 el número de defunciones incrementó en un 51 %, y tan sólo en el 2002 se registraron 3,846 muertes. Teniendo registrado que el 65 % de las jóvenes fallecidas por este

padecimiento formaron parte del grupo productivo de 35 a 64 años de edad.

Hoy en día, el cáncer de mama es la principal causa de muerte de las mexicanas en edad productiva, de acuerdo con oncólogos del Centro Médico Nacional Siglo XXI, debido a que En total, en el país se registraron 11 mil 288 casos nuevos de cáncer de mama en el 2005.

Actualmente, la población femenil que padece cáncer es del 89%, y tanto en el hombre como en la mujer, los síntomas y tratamientos son muy similares, y de acuerdo con el Instituto Nacional de Cancerología (INCA), el 85% de los casos son identificados por el propio paciente por medio de la autoexploración.

A partir del 2004, en México, diariamente mueren diez mujeres por cáncer de mama, y anualmente se presentan cerca de 60 mil casos nuevos, la mayoría de los cuales, desafortunadamente, llegan en etapas avanzadas a la consulta¹.

El doctor Fernando Guisa, especialista en enfermedades cancerígenas, explica que el cáncer de mama ocurre debido a un crecimiento anormal y descontrolado de las células epiteliales que revisten los conductos o lóbulos mamarios. Usualmente comienza como un pequeño nódulo que crece lenta o rápidamente, y de no detectarse a tiempo, puede expandirse a otras partes del cuerpo.

Y en acuerdo con el Oncólogo Mariano Capurso, testifican que de los diferentes tipos de neoplasias que se registran en este país, cerca del 16.1 por ciento corresponden a cáncer de mama.

¹ Ella “Lanzan campaña contra el cáncer de mama”. Disponible en línea <http://www.ella.com.mx/cancermama.html> 19 de marzo de 2006.

Al realizarse la mastografía, una terrible angustia recorría el cuerpo de Ela, ya que no sabía qué era lo que le iban a hacer en ese estudio.

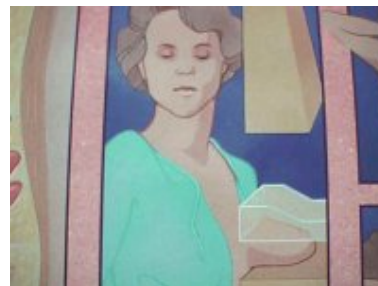
Cuando ella habla de ese momento, un gran sentimiento la invade, los ojos, poco a poco se le empezaron a nublar, la voz se quiebra, y en su mirada se puede notar cierta tristeza y miedo.

“Ya antes había escuchado la palabra mastografía, pero no sabía en que consistía, cuando llegué para que me la realizaran tenía muchos nervios, no tenía idea de lo que pasaría, y tan sólo ver el aparato, mis nervios se acrecentaban cada vez más y más”

Alejandra Morales, quien es técnica radióloga y opera el mastógrafo en el Hospital Centro Médico Siglo XXI, explica que la mastografía, es el estudio previo para la detección de cánceres clínicamente no palpables, cuando existen signos y síntomas de cáncer mamario (cambios en la piel, retracción del pezón, etc.). Este estudio se lleva a cabo en el departamento de radiología y consiste en colocar los senos en una plancha para tomar la radiografía de arriba a abajo, y de lado; es molesta por la presión que se ejerce en los senos.



Mastógrafo



Mastografía

“En mi vida había sentido tanto dolor, el ver como poco a poco se iban oprimiendo mis pechos, es un dolor que no se puede explicar, le decía al doctor que parara, que ya no aguantaba el dolor, pero era imposible, ya que desde el principio se podía ver a simple vista que mi seno izquierdo no era sano, así que el doctor no hizo caso a mis súplicas y continuó con su trabajo”.

Después de la realización de la mastografía, lo que continuaba para Ela, era saber qué tan grave estaba su situación, y de qué manera se podía dar una solución.

Ela, imaginando o suponiendo lo que podía tener, en ningún momento quiso alarmar a nadie sobre lo que le pasaba, solamente le había comentado a su mamá que iba a realizarse una revisión médica como de costumbre, por esta razón, los primeros síntomas solamente eran conocidos por ella. Pero la señora Luz sospechaba que algo andaba mal.

Desde el día que descubrió la alteración en su seno, aparentemente llevaba una vida normal, tranquila o eso era lo que demostraba a su familia, pues siempre trató de ser optimista, realizar sus actividades como de costumbre; levantarse, bañarse, arreglarse e irse a trabajar, regresar a su casa y ser la hija que siempre fue.

Durante la entrevista, Ela comentó que siempre había escuchado que el Seguro Social no era muy bueno, pero en su caso, fue todo lo contrario, ya que todos sus trámites se realizaron muy rápido y ella pudo estar asegurada en menos de una semana.

“Sabía muy bien que en pocos días mi vida cambiaría, pero siempre le he dado la mejor cara a la vida, siempre traté de pensar positivamente, que algo malo había en mí, lo tenía que vencer y que

solamente era cuestión de ganar tiempo para que las cosas salieran bien”.

Lo primero que hizo, fue arreglar su situación con el Seguro Social, puesto que solamente tenía unos días en la agencia y aún no estaba asegurada, y si las sospechas del doctor eran ciertas, no había mejor institución que el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) para poder atenderse, ya que la carencia de recursos no le permitía considerar una institución privada.

El IMSS es la institución de seguridad social más grande de América Latina, pilar fundamental del bienestar individual y colectivo de la sociedad mexicana y principal elemento redistribuidor de la riqueza en México; es sin duda, una de las instituciones que cuenta con servicios médicos de calidad y que en la actualidad cuenta con Instituciones especializadas como el Centro Médico siglo XXI, que atiende enfermedades como el Cáncer de Mama.²

La primera visita que realizó Ela a su clínica familia fue el 30 de marzo, en donde le hicieron una revisión para saber las causas por las que había acudido, y aún sabiendo el doctor por palabras de su paciente lo que podía tener, ya que llevaba como prueba la mastografía que se realizó, el médico le tenía que hacer la valorización adecuada para diagnosticarla y darle un pase médico en donde explicaba el porqué debía ser atendida en un hospital especializado.

“Por el área donde vivo, me correspondía que me atendieran en el hospital Centro Médico Nacional Siglo XXI, los doctores siempre trataron de ser muy prudentes al darme el diagnóstico, pero por sus

² INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL. Disponible en línea <http://www.imss.gob.mx> 15 de Mayo de 2006.

actitudes, podía entender que mi problema era grave y que tenía que ser atendida lo antes posible”.

El doctor Jaime Rivera Castro fue el primero en tomar el caso. Le hizo la primera revisión y le recomendó al doctor Juan Alejandro Silva, Jefe del departamento de Oncología Médica del Hospital; en esa visita, el doctor Rivera, le mandó hacer una biopsia, ya que por medio de ésta se podría saber en qué etapa estaba su enfermedad y los posibles tratamientos.

Después de la revisión el Doctor Rivera mando a Ela a una platica de rutina, en donde la Institución tiene como finalidad, dar a saber las posibles factores que provocan el cancer.

Entre estos se encuentran:

- Mujeres que no tuvieron hijos.
- Mujeres que tuvieron hijos después de los 30 años.
- Factores hormonales
- Familiares con antecedentes de cáncer.
- Sobrepeso

Después de esta platica, lo que continuaba para Ela, era la realización de la biopsia por medio de una punción.

El término biopsia, implica remover o extraer una parte de tejido del seno, para que sea examinada en el microscopio y así determinar la naturaleza de dicho tejido.



REALIZACIÓN DE PUNCIÓN

De acuerdo con oncólogos del Hospital Centro Medico Siglo XXI y con RAM-MÉXICO, la punción se realiza en zonas profundas u órganos internos, se emplea este procedimiento mediante una aguja con la cual se aspira material contenido

dentro de una lesión para el análisis, pueden emplearse instrumentos más gruesos que permiten la obtención de un pequeño cilindro de órgano o tejido sospechoso³.

³ RAM-MÉXICO. “Cáncer Mamario”. Disponible en línea <http://www.ram-mexico.com.mx/infomed/p6diagnostico.html> 15 de mayo de 2006.

1.2 El día del diagnóstico

“Finalmente, el 5 de abril del 2003, el Oncólogo Juan Alejandro Silva, me dio el diagnóstico, sentía mucha inquietud por lo que podía pasar o lo que podía decir, y en un tono muy tranquilo el doctor comenzó:

Ela, como ya sabes, las mujeres están expuestas a padecer enfermedades mamarias, y la razón por la que estás aquí, es porque hemos detectado que tu pecho presenta una anomalía.

El doctor se quedó callado, le pregunté si el cáncer que tenía estaba muy avanzado o qué era lo que sucedía. Él, trató de ser prudente y de tratar las cosas con delicadeza, pero al ver que cada vez me impacientaba más, el diagnóstico lo dio, y sin dar explicaciones ni pausas dijo:

Tienes cáncer de mama en tercera etapa, te tenemos que quitar el seno izquierdo someterte unos seis o nueve meses en quimioterapias y aplicar aproximadamente 28 radiaciones.

De acuerdo con Dr. Guisa, el Cáncer en tercera etapa es un tumor maligno que puede medir más de cinco centímetros, y se expende hasta los ganglios linfáticos axilares y se une con otras estructuras, lo que provoca que el seno se extirpado por completo.

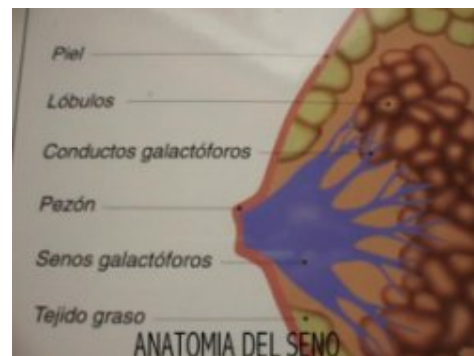
Después de tal testimonio, Ela se levanto un momento de su escritorio, camino hacia un ventanal y se quedó callada, después de unos segundos siguió hablando, su rostro se notaba triste, y lo primero que dijo después de esa pausa fue: “me entra más nostalgia ahora que lo platico que cuando lo vivi”.

Estudios realizados por Oncólogos del Centro Médico Nacional Siglo XXI, y de acuerdo con Elizabeth Craswell en el libro *Cáncer Mamario*, determinan que el cáncer de mama consiste en un crecimiento anormal y desordenado de las células de este tejido, debido que la mama está formada por una serie de glándulas mamarias, que producen leche tras el parto, y a las que se les denomina lóbulos y lobulillos.

Los lóbulos se encuentran conectados entre sí por unos tubos o conductos mamarios, que son los que conducen la leche al pezón, durante la lactancia, para alimentar al bebé.

Las glándulas o lóbulos y los conductos mamarios están inmersos en el tejido adiposo y en el tejido conjuntivo, que, junto con el tejido linfático, forman el seno. A modo de muro de contención, actúa el músculo pectoral que se encuentra entre las costillas y la mama. La piel recubre y protege toda la estructura mamaria.

El sistema linfático está formado por recipientes y vasos o conductos que contienen y conducen la linfa, que es un líquido incoloro formado por glóbulos blancos, en su mayoría linfocitos. Estas células reconocen cualquier sustancia extraña al organismo y liberan otras sustancias que destruyen al agente agresor.⁴



El cáncer tiene un pronóstico y tratamiento distintos en función de la etapa de desarrollo que se encuentre y de los factores de riesgo que

⁴ CRASWELL, Elizabeth. *Cáncer Mamario. El Reto Hoy. México*, Editorial Trillas, 2002. pp.45

tenga la mujer. Para conocer esto hay que realizar una serie de análisis que facilitan su clasificación en uno u otro estadio.

Dentro del Cáncer de Mama, existen distintos tipos, estos se pueden determinar con letras y números, como lo hace el Comité Conjunto Americano del Cáncer (CCAM) utilizando el siguiente sistema de clasificación TNM

En donde la letra T, seguida por un número que va del 0 al 4, indica el tamaño del tumor y la propagación a la piel o a la pared del tórax debajo de la mama. A un número más alto le corresponde un tumor más grande y/o una mayor propagación a los tejidos cercanos.

La letra N, seguida por un número que va del 0 al 3, indica si el cáncer se ha propagado a los ganglios linfáticos cercanos a la mama y, si es así, si estos ganglios están adheridos a otras estructuras.

La letra M, seguida por un 0 ó un 1, expresa si el cáncer se ha extendido a otros órganos distantes.

De igual forma, el CCAC, realizó la clasificación para subgrupos, en donde los especifica por medio de números que van del I al IV.

ESTADIO I: Indica que el tumor es menor de 2 centímetros y no hay metástasis. El índice de supervivencia relativa a 5 años es del 98 por ciento.

ESTADIO II:

-No mide más de 2 centímetros, pero los ganglios linfáticos de la axila están afectados.

-Mide entre 2 y 5 centímetros y puede o no haberse extendido.

-Mide más de 5 centímetros pero los ganglios linfáticos axilares no están afectados. El índice de supervivencia a 5 años es del 88-7 por ciento.

ESTADIO III: Se divide en estadio IIIA y IIIB:

El estadio III A puede integrar a las siguientes formas:

-El tumor mide menos de 5 centímetros y se ha diseminado a los ganglios linfáticos axilares y éstos están unidos entre sí o a otras estructuras.

-El tumor mide más de 5 centímetros y los ganglios linfáticos axilares están afectados. El índice de supervivencia relativa a 5 años es del 56 por ciento.

El estadio III B puede darse en los siguientes casos:

-El cáncer se ha extendido a otros tejidos cerca de la mama (piel, pared torácica, incluyendo costillas y músculos del tórax).

-El cáncer se ha diseminado a los ganglios linfáticos dentro de la pared torácica cerca del esternón. El índice de supervivencia relativa a 5 años es del por ciento.⁵

En los estadios iniciales del cáncer de mama, la mujer no suele presentar síntomas. El dolor de mama no es un signo de cáncer aunque el 10 por ciento de estas pacientes lo suelen presentar sin que se palpe ninguna masa; determinan Elizabet Craswell y el Doctor Mariano Capurso.

El primer signo suele ser un bulto que, al tacto, se nota diferente del tejido mamario que lo rodea. Se suele notar con bordes irregulares, duro, no duele al tocarlo. En ocasiones aparecen cambios de color y tirantez en la piel de la zona afectada.

⁵ Ibíd.

No todos los tumores malignos presentan estas características pues algunos tienen bordes regulares y son suaves al tacto. Por este motivo, cuando se detecte cualquier anomalía se debe consultar con el médico.

En las primeras fases, el bulto bajo la piel se puede desplazar con los dedos. En fases más avanzadas, el tumor suele estar adherido a la pared torácica o a la piel que lo recubre y no se desplaza. El nódulo suele ser claramente palpable e incluso los ganglios de las axilas pueden aumentar de tamaño. Los síntomas de estas etapas son muy variados y dependen del tamaño y la extensión del tumor.⁶

Conforme a la explicación en la plática sobre cáncer de mama en el Hospital siglo XXI, otros signos que pueden aparecer síntomas de cáncer mamario son el dolor o retracción del pezón, tener el seno irritado o hendiduras, la inflamación es otra de las manifestaciones, al igual que el enrojecimiento de la piel o el pezón, sin descartar secreciones o líquidos que no sean leche materna.

⁶ SANCHÉZ Basurto, Carlos, et al. *Tratado de las enfermedades de glándulas mamarias*. Manual Moderno. Astra Zeneca/Oncología. Santa Fe Bogota, 2003. pp. 465

Manifestaciones del cáncer



Retracción del pezón

Tumor en área axilar



Alteración al momento de la exploración

Enrojecimiento de la piel





Seno con más de dos síntomas: enrojecimiento de la piel, retracción y tumores en el pezón, y abscesos exteriores

“En el momento del diagnóstico, no pensé en la muerte, más bien, lo que a mí me apuraba era el tiempo que tenía en el trabajo, los gastos que se podían venir, no me preocupaba el hecho de estar enferma, recuerdo que el doctor me dijo: “el cáncer ya está muy avanzado, le tenemos que aplicar un tratamiento muy agresivo, pero no sabemos que pase después, ante eso yo le contesté, hágame lo que tenga que hacer, si el perder un pecho es la solución adelante, pero lo más pronto posible, mi trabajo no puede esperar tanto tiempo, cuando dije eso el doctor se quedó viéndome de una manera extraña”.

En ese momento de la plática, Ella sentada en su escritorio, vestida con pantalón negro, blusa rosa con un semblante tranquilo, pero que con la expresión de sus ojos, se podía notar el dolor y el miedo por lo que pasó; cerró los ojos un momento, volteó la cabeza, y en un segundo ya estaba mirando hacía las dos ventanas que se encuentran a un lado.

Las mujeres diagnosticadas de cáncer de mama, en lo primero que piensan es en la muerte, esta reacción es normal, ya que el impacto emocional es de tal magnitud que provoca pánico, debido a que esta enfermedad es una de las más temidas por los estragos que causa.

Desde la psicología médica, de acuerdo con Dr. Carla Goepp, en su libro “Terapia de apoyo al paciente canceroso” y de acuerdo con

Beatriz Torres, Psicóloga y Profesora de la FES-Acatlán, cáncer de mama posee connotaciones negativas, pues provoca un miedo terrible. Al conocer el diagnóstico, en la mayoría de las mujeres provoca un sentimiento de culpabilidad, y con ello, recae todo el peso un pensamiento de muerte, esto se debe a que el ser humano, no está preparado para enfrentar una situación así, ya que se siente atrapado por la enfermedad. De igual forma, el aceptar el diagnóstico de manera positiva o negativa, depende del estado de ánimo y de las experiencias vividas.⁷

“Todo fue tan rápido que no tuve tiempo de deprimirme al saber del cáncer que tenía, lo único que me importaba era ganar tiempo para estar bien, para enfrentarme a lo que fuera y darle la mejor cara a la vida, y la mejor cara es el optimismo”.

“Sabía muy bien que esto solamente lo puede vencer una actitud positiva, viendo el lado bueno de todo esto, intenté llevar una vida normal, haciendo lo que me gustaba, pero había ocasiones en las que el miedo se apoderaba de mí; porque no sabía lo que iba a pasar y mucho menos sabía cómo se lo iba a decir a mi familia, que siempre ha sido lo más importante en mi vida”.

Ella se encerraba en su cuarto todo el tiempo, y sólo pensaba en cómo sería su vida después del cáncer, si podría seguir realizando sus actividades como todos los días, o tenía que dejar todo atrás y cambiar su estilo de vivir.

⁷ GOEPP, Carla. et.al. *Terapia de apoyo al paciente canceroso*. Editorial Panamericana Médica. Buenos Aires 1997. pp.32

1.3 A quién pedir ayuda. Fundación CIMA

“Cuando sabes que el cáncer ya esta en tu cuerpo, y que no tienes la mínima idea de quien te puede ayudar, la primeras personas a las que recurres es a tu familia o a tus amigas más cercanas, para que juntos busquen una salida.”

A causa del incremento de la enfermedad en México, han surgido Instituciones que brindan ayuda tanto médica, económica y psicológica a las persona que sufren de cáncer.

Fundación CIMA, es la Asociación Mexicana contra el Cáncer de Mama, en donde lo principal es “Educar e Informar a la sociedad sobre las diversos formas de detección oportuna de cáncer y tratamientos de cáncer mamario, para así, reducir el número de muertes debido a la enfermedad”.

Parada junto al ventanal del salón donde Fundación CIMA brinda ayuda sicológica, vestida con un pantalón negro, blusa rosa y con el cabello suelto, Ela recuerda que la primera que busco información sobre la enfermedad fue Viviana, y por ella, se acercó a la fundación.

Viviana, al saber que su amiga lo padecía, lo primero que hizo, fue brindarle su apoyo, pero en realidad, no sabía qué forma hacerlo y al ver que tanto ella como Ela tenían poca conocimiento sobre la enfermedad, lo primero que hizo fue informarse de lo que es el cáncer y de qué maneras se puede atacar.

“Lo primero que hice fue buscar páginas que hablaran sobre cáncer mamario, y me llevé gran sorpresa al ver la cantidad de documentos de donde podía obtener información, pero no todas las páginas eran tan explícitas como la de Fundación CIMA”.

“En la búsqueda que realicé, lo que más llamó mi atención, fue saber que existían lugares en donde te enseñan a vivir con el cáncer, a afrontar la realidad, pero sobretodo a valorarte y quererte”.

El primer acercamiento que tuve con la fundación fue vía telefónica, no sabía si Ela estaba de acuerdo o no con que hablara, pero en ese momento lo importante era la salud de mi amiga, y sin pedirle su opinión, llamé para saber más sobre CIMA”.

Esta fundación, cuenta con patrocinadores como Avon, Fomento Social Banamex y la Fundación Alfredo Harp Helú, quienes aportan los donativos para ayudar a las personas de escasos recursos; por otra parte, tienen convenios con hospitales, farmacias y laboratorios, para que los tratamientos y estudios sean más baratos, de igual forma, al ser una asociación integrada por sobrevivientes de cáncer mamario, prestan sus servicios para la realización de pláticas informativas.

“Me agrado la idea de que contaran con ayuda emocional y psicológica, que existiera un grupo de apoyo, en donde había otras personas con el padecimiento; porque sabía que el cáncer más que un dolor físico, era un dolor emocional, un dolor estético.”

Viviana le comentó a Ela que había hecho una llamada, pero no le dijo a quién, y solamente le pidió que la acompañara, ella sin ninguna objeción aceptó, sin imaginar lo que pasaría.

En fundación CIMA, cuando se va por primera vez, lo primero que hacen es canalizar al paciente para saber en que etapa se encuentra el cáncer y buscar los medios adecuados para ayudarlos.

Para ello, es necesario que les realicen un estudio socioeconómico, en donde se pueden ver los recursos que tienen las personas, después, le informará sobre los especialistas que laboran con ellos, para darle seguimiento al caso.

“Al llegar a la fundación, creía que solamente era una visita más a alguna de la amigas de Viviana, ya que por la fachada, no se veía como una Institución, más bien, como una casa más en la Calle de Michoacán #20 de la colonia Hipódromo Condesa.”

“Cuando llegamos, lo primero que pensé fue: de seguro se quedó de ver con alguna amiga o no quiso venir sola, pero al tocar el timbre, después de saludar lo primero que preguntaron fue: Buenas Tardes, ¿Qué es lo que desean?, me quedé sin entender lo que pasaba, en ese momento, Vivi respondió, tengo una cita para una canalización, seguía sin entender.

Cuando entras, lo primero que vez, es un pasillo largo, se atraviesa un portan y después los estrechos escalones que te dirigen a la recepción, sus paredes blancas y los adornos de velas y naturaleza muerta, forman un ambiente de paz y tranquilidad, sin dejar a un lado la música instrumental.

Al abrir la puerta, pidieron el nombre de la paciente, pensé que mi amiga estaba enferma de algo, pero al dar mi nombre, imaginé lo que había sucedido.

“Cuando empezaron a preguntarme sobre mi cáncer, la reacción que tuve fue quedarme callada y voltear a ver a Vivi, no sabía si contestar o no, pero entendí que sólo me querían ayudar, acepté contestar las preguntas, y desde ese momento fue lo mejor que hice”.

Al recordar ese momento, se formó una sonrisa en su rostro, y en un tono de burla, dijo "ahora me da risa de la actitud que tomé".

Al salir de la fundación, tanto Ela como Viviana, quedaron convencidas de que ahí podrían tener la ayuda necesaria, ya que el enfoque que tienen en la mujer y en los cambios que padecen por los fuertes tratamientos provocan fuertes depresiones; todo esto debe ser tratado por personas especializadas o que han vivido esas experiencias.

Después de la primera visita, vinieron muchas más, en ocasiones, Ela tenía que asistir sola a las terapias o revisiones, pero siempre con el mismo optimismo, que fue una de las cosas que aprendió y que le ayudó a salir adelante.

"Cuando llegaba a la fundación, mi vida cambiaba, ya que asistían muchas personas igual a mí, y con las que podía compartir lo que sentía, y aunque en las primeras visitas no



cima
fundación

**¿Tienes Cáncer de Mama y no sabes cómo enfrentarlo?
Acércate a nosotras y descubre que no estas sola!!!**

En el Grupo de Apoyo Emocional CIMA podrás relajar tus sentidos y canalizar positivamente cualquier problema físico y emocional; en el, podrás hablar de tu sentir, de tus dudas e inquietudes sobre la enfermedad así como de sus tratamientos y efectos colaterales, de ese modo lograrás un equilibrio que te permitirá enfrentar la enfermedad con fe, valor y confianza. A través de este grupo conocerás diferentes visiones y nuevas alternativas que te ayudaran a vencer cualquier obstáculo Hay posibilidades de vivir a plenitud.

No te des por vencida
Te esperamos todos los Miércoles
en punto de las 11:00 a.m.

Michoacán No. 20 Col. Hipódromo Condesa, México, D.F.
Tel: 5574-9058 5574-9073
Info@fundacioncima.org www.fundacioncima.org

eran tan abierta, poco a poco fui aprendiendo que la mejor manera de curar el dolor del alma, es sacando todo lo que nos daña, o lo que nos provoca que no estemos bien con nosotros mismos".

"Las terapias de meditación, me hicieron verme a futuro como una mujer íntegra, en esos momentos, me dejaba llevar por la música, y por lo que sentía, y de esta manera, me sentía mucho mejor."

De acuerdo con la sicóloga Luz María Contreras, que es colaboradora en la fundación, el apoyo psicológico y emocional es de gran importancia en el tratamiento, ya que como es una enfermedad devastadora, en la que no sólo se pierde el aspecto físico, sino la integridad y sentimientos de la persona, y desde el momento en que se diagnostica, se sufre un fuerte choque emocional, por esta razón, es necesario que exista un profesional para hacer más fácil los procesos de adaptación.

“Considero que el haber tenido ayuda psicológica y emocional desde los inicios de la enfermedad fue muy importante, ya que cuando empecé a cambiar, si me impacté, pero no fue tan fuerte, porque ya había visto a mis compañeras que estaban pasando por esa etapa, y gracias a ellas y a las expertas tuve depresiones muy ligeras”.

“Si no hubiera sido por Viviana, no tendría conocimiento de la fundación, y ni siquiera, me acercaría a pedir ayuda, y no lo enfrentaría como lo hice”.

CAPÍTULO 2: CÓMO AFRONTAR LAS COSAS EN MOMENTOS DIFÍCILES.

2.1 Cómo le digo a mi familia

Con lágrimas en los ojos y la voz entrecortada, en medio del salón donde Fundación CIMA otorga la ayuda psicológica, Ela, recordó el momento en el que tenía que enfrentar a su familia y tenerles que decir que el cáncer la había elegido.

“No sabía como decirle a mi mamá lo que pasaba, no tenía idea de cómo empezar, ni mucho menos el momento adecuado para hablar, lo que sí sabía es que tarde o temprano eso tenía que suceder, aunque el miedo y la angustia me invadieran”.

El aceptar ser diagnosticado de cáncer es difícil, pero más complicado es decírselo a la familia, porque como seres humanos somos muy susceptibles, y en situaciones como éstas, el tener que afrontarlo con las personas que más se quieren, causa muchos sentimientos encontrados que son complicados de explicar; comentó Maricarmen Bonilla quien brinda apoyo emocional en Fundación CIMA.

La familia es el lugar en donde día a día se van entrelazando lazos de amor, confianza, hermandad, es ahí, donde se encuentran todas aquellas cosas que nos forman como personas.

Ana Corcuera, sobreviviente de cáncer, en la terapia de apoyo emocional que brinda en CIMA, les explicó que cuando se tiene cáncer, la vida está en juego, y para decirlo se busca la manera y las palabras precisas para no lastimar a quien más cariño y aprecio le tienes, pero hay ocasiones en las que las palabras aunque sean

adecuadas, de todos modos causan dolor, tristeza, angustia, miedo, etc.

Ela, después de conocer el diagnóstico, pasaba las noches en vela, porque no sabía como decirle su familia que tenía cáncer; el tan sólo pensar que esa noticia les causaría una gran dolor a su mamá y su hermano, la angustiaba demasiado, porque no quería ver sufrir a quienes siempre habían estado con ella.

Ya habían pasado varios días, y aún no le comentaba nada a su mamá, por el momento, sólo había tenido algunas pláticas con sus amigas más cercanas, pero ni a ellas les comentó lo que los doctores le diagnosticaron, lo disfrazaba diciendo que en una revista sacaron una nota sobre cáncer de mama, y en alguna ocasión les preguntó, que qué harían si alguna de ellas tuviera cáncer.

Al seguir hablando de eso, Viviana Maquivar, la mejor amiga de Ela, tomó cartas en el asunto, y al ver su actitud, se pudo dar cuenta que no era la de siempre, que se puso muy nerviosa al hablar sobre el tema, y sin dudarlo, se acercó a su amiga y en forma clara y directa le preguntó que era lo que estaba pasando.

-Ela, te he notado muy rara desde la vez que fuiste con el ginecólogo, te conozco desde hace años, y sé que hay algo que te tiene intranquila, ya sabes, que sea lo que sea, yo siempre voy a estar contigo.

-Mira Vivi, cuando fui al ginecólogo, el otro día, cuando me preguntaste que qué me había dicho el doctor, no te quise decir nada de lo que me dijo, no porque no quisiera, más bien, todavía no tenía un diagnóstico definitivo, primero tenía que cerciorarme y realizarme más estudios para saber que era lo que realmente pasaba.

-Ya fui con otros doctores, y todos han coincidido con el diagnóstico.

-Pero qué tienes, qué te han dicho ¿es algo delicado?

-No sé como decírtelo, siento un gran dolor en el pecho que me oprime y no me deja hablar.

-Ela, tú sabes que sea lo que sea, no te voy a dejar.

-Lo se Vivi, y por eso eres tú a la primera que se lo voy a decir.

Con la voz entrecortada y lágrimas en los ojos, Ela le dijo a Viviana lo de su enfermedad.

-Vivi, tengo cáncer de mama, no sé cómo ni cuándo empezó, pero los médicos y ya me dijeron que hay que acelerar los tratamientos porque está muy avanzado y necesito atenderme lo antes posible.

-Pero qué más te han dicho.

Las lágrimas continuaban, pero ahora no sólo era Ela, sino también Viviana, pues nunca imaginó que su mejor amiga estuviera pasando por algo así; hubo un silencio, y después, Ela tomó las manos de Viviana.

-Vivi, prométeme que no se lo vas a decir a nadie, a nadie, sobre todo a mi mamá.

-Pero ella lo tiene que saber.

-Lo sé, lo sé, pero cómo le digo, te imaginas, el dolor que le voy a causar.

La plática concluyó, y Viviana no podía creer lo que había escuchado.

“El saber que mi mejor amiga tenía cáncer produjo en mí una gran confusión, ya que no sabía en ese momento que tan avanzado estaba, al escucharla sentí miedo de saber por lo que ella pasaría, pero era más fuerte el pánico de saber que Ela podía morir.”

Sin comentario alguno, las dos amigas regresaron a su lugar de trabajo como si nada hubiera pasado.

Continuaron los días, y aún la señora Luz no tenía conocimiento de lo que pasaba con Ela, ella, podía ver que su hija no estaba bien, pues sus actitudes la delataban.

“Recuerdo, que Ela, anteriormente ya había acudido al doctor, porque un día amaneció con un seno más inflamado que el otro, pero nunca me comentó lo que el ginecólogo le había dicho.”

“Cuando Ela llegaba de trabajar, casi siempre hablábamos de cómo le había ido en el día, mi hija es una persona que siempre ha estado pendiente de mí, y yo de ella, yo sabía bien, que algo andaba mal, y aunque no me lo quisiera decir me podía dar cuenta, porque llegaba del trabajo y sólo me saludaba, ya no quería hablar conmigo.”

Pasaron 15 días para que al fin, Ela le dijera a su mamá lo que sucedía.

“Tardé mucho tiempo en decírselo, yo no sabía cómo, yo sabía que esto era una gran pena en su vida y eso a mí me costó más trabajo que cualquier otra cosa.”

En Fundación CIMA, como parte de la labor que brindan, ayudan a los pacientes a informales a su familia sobre la enfermedad, esto con el fin de que no se sientan solos en el momento de decírselo a la

familia, en ocasiones si el paciente así lo decide, los sobrevivientes que apoyan a la Fundación en el área de apoyo emocional, tienen un primer acercamiento con los familiares compartiendo sus experiencias de cuando ellos padecieron la enfermedad, ya después, el paciente es quien les informa sobre lo que esta sucediendo.

En el caso de Ela, no fue así, aun ya acudiendo a CIMA, ya que decidió que su mama se tenía que enterar por boca de ella.

“En ese momento, lo más espantoso por lo que tenía que pasar era decirle a mi familia; no busqué ningún momento preciso porque nunca lo encontré, más bien, mi mamá se dio cuenta, las mamás tienen un sexto sentido, recuerdo que un domingo que estaba con ella en la cocina mi mamá me dijo:

–A ver ya, quiero que me digas que está pasando.

Como es costumbre, en la familia Gijón Arias, los domingos son los días en los que pasan más ratos juntos, en los que pueden convivir y saber cómo están.

“Era domingo por la tarde, estábamos en la cocina veía que mi hija andaba distraída, angustiada, sabía que algo le pasaba”.

–Ela qué es lo que pasa, qué tienes.

–Mira mamá, ya sabes que fui al doctor por lo de mi pecho, me mandó a hacer varios estudios, y parece que tengo cáncer, todavía no es muy seguro, si sale positivo, pues van a tener que quitarme el seno izquierdo, pero no es nada grave.

–¡Ay! Dios mío. ¿Por qué a mi hija? Me hubiera pasado a mí.

“Me sentí muy mal, tenía mucha tristeza y angustia, porque sabía que tan delicado era el cáncer, y mi hija era muy joven para estar enferma de algo así, y más que todo que sabía que le iban a quitar un seno, todavía estábamos en la cocina y le dije: hija por qué no me habías dicho, yo soy tu mamá, a mí me tenías que decir, por que te lo callaste tanto tiempo, estabas sufriendo tu solita, como tu mamá, hubiera estado contigo, en ese momento tan difícil”.

El decírselo a su mamá, fue difícil y doloroso, y eso, se pudo notar, y aunque ya ha pasado tiempo, volver hablar de ello, provoca en Ela una gran nostalgia, pues el llanto no le permitió seguir, por lo que abandono un momento su oficina, caminó despacio por el largo pasillo de paredes blancas, y después de unos instantes regreso con los ojos brillosos.

“Lo que siempre le dije a mi mamá o lo que intenté hacer fue bajarle el grado de gravedad, recuerdo que ese domingo le dije, mira mamá me detectaron cáncer, te acuerdas que fui con un ginecólogo y me detectaron algo, me mandó hacer varios estudios y el resultado probablemente sea cáncer, pero no te preocupes, todo tiene solución”.

“El momento lo hice muy ligero, traté de sonreír, para que ella viera que yo estaba bien, y a pesar de que sentía una gran angustia por lo que podía pasar con mi mamá, siempre fui muy fuerte, pero evidentemente con el transcurrir del tiempo, ella se podía dar cuenta de la gravedad del asunto.

El amor de una madre, es incomparable, y saber que una parte de ella está sufriendo por causa de una enfermedad, es lo más triste, porque como madre, siempre se quiere que su hijo se encuentre

bien, que no tenga una vida tranquila y sana; una madre está dispuesta a dar la vida por su hijo.

“Mi hija es lo más importante para mí, y no era justo lo que le pasaba, ella siempre ha sido una niña sana, muy pocas veces se enfermaba, pero de cosas muy simples, siempre ha sido una buena persona, y cuando me dijo, una gran tristeza invadió mi corazón, porque yo me sentía culpable de lo que pasaba.”

Ela llevó a su mamá con su médico para que él le explicara por qué da cáncer y de esta manera estuviera tranquila y no sintiera culpabilidad.

Hoy en día, no se conoce en sí la causa del surgimiento del cáncer mamario, pero sí se han podido determinar factores de riesgo como la edad, ya que en personas mayores de 60 años se corre el peligro de padecerlo; genes, cuando en éstos se produce algún cambio como la mutación, existe la probabilidad de que se desarrolle la enfermedad; antecedentes familiares, en caso de que la madre, hermana, hija o abuela lo hayan padecido aumenta el riesgo; menstruación antes de los 12 años o después de los 15, embarazo después de los 30, uso prolongado de anticonceptivos, tratamientos hormonales para embarazarse, exceso de peso y alcohol; todo esto de acuerdo con el doctor Juan Alejandro Silva, jefe del departamento de Oncología Médica del Hospital México Siglo XXI.

Al saber la señora Luz que no tenía nada que ver con la enfermedad de Ela, sintió un gran alivio; aunque la tristeza no desapareció, ella podía pensar mejor las cosas, y sobre todo, darle a su hija todo el apoyo, ya que lo único que importaba era saber que su Ela iba a salir adelante y totalmente sana.

2.2 El día de la operación

“Recuerdo que fui al Hospital Centro México Siglo XXI un lunes a consulta, pero sólo iba a revisión, cuando el doctor, al que le tengo gran confianza, me informaba que el próximo miércoles me esperaba a las siete de la mañana en quirófano, en ese momento no sentí nada, pero al llegar a casa mi cabeza estaba llena de ideas”.

Los días pasaban al igual que la enfermedad, y para Ela, las noches eran largas y pesadas, mientras el tiempo se iba, los estragos de la enfermedad comenzaron a aparecer.

El cirujano Mario Méndez del Hospital Centro México Siglo XXI, comentó que los tratamientos quirúrgicos del cáncer son operaciones realizadas para extirpar tumores malignos y tejidos que pueden contener células cancerígenas.

Ella sabía muy bien de la operación a la que se debía someter, no tenía idea de cómo ni cuándo la realizarían, pero estaba claro que esa cirugía era la única manera de erradicar la enfermedad, aunque una parte de ella se perdería.

Ela, ya se había sometido a algunas quimioterapias, pero era importante que le practicaran la mastectomía, por lo avanzado que estaba su caso, y cuando menos lo imaginó, el día de la operación estaba cerca.

“Sabía que la operación era delicada y peligrosa, no para los doctores, sino para mí, porque no sabía como iba a reaccionar después”.

Por otra parte, el Dr. Capurso señaló que la mastectomía, es la cirugía en la que se remueve el seno, puede ser con o sin extirpación de los músculos de la pared del tórax y con o sin extirpación de los ganglios de la axila. Después de la operación es probable que se sienta dolor intenso y que no se puede mover el brazo.

Al saber la señora Luz que la operación de su hija estaba próxima, y siendo una persona muy apegada a su religión, lo primero que hizo fue rezar para que todo saliera bien, encomendó a Ella a todos santos habidos y por haber; haciéndoles promesa para que la operación resultara todo un éxito.

Antes de una operación de cáncer, en la mayoría de los casos se efectúan varias pruebas para determinar el avance de la enfermedad. Esto demostrará si el cáncer se ha extendido a otros órganos, esto de acuerdo con Dr. Fernando Guisa.

El día anterior a la operación, sólo le dio tiempo de hacer una llamada a la agencia para informar de su ausencia durante algunos días, sin problema alguno, el permiso fue concedido, y al igual que su mamá, sus compañeras también rezaron por ella.

Al hablar sobre la operación, su rostro cambió de un momento a otro, de alegría a tristeza, y acompañado de eso, un silencio que se prolongó por varios segundos, y las primeras palabras, eran con un tono de voz quebrantado.

La psicóloga Beatriz Torres señala, que cuando un paciente ya tiene conocimiento de lo que es la operación, existen factores como miedo, angustia, ansiedad, nerviosismo, felicidad, que pueden beneficiar o ser contraproducentes para la operación.

“El martes fue un día largo y tenso, no quería que pasara el tiempo, es noche no pude dormir, daba vueltas en la cama, me levanté en varias ocasiones y sólo miraba mi cuerpo, que aún estaba completo”.

“Llegó el miércoles, mi mamá me acompañó al Hospital, estábamos ahí un cuarto de hora antes de lo que me habían citado, llegamos al área de quirófanos y todo reinaba en silencio, cuando escuché: buenos días Ela, ya esta lista, me quedé callada, las palabras quebraban en mi garganta, y el volumen de mi voz era nulo”.

Ela no pudo contener el miedo, poco a poco se fue apoderando de ella, primero al ver al doctor, luego al entrar a la sala de preparación, en donde tuvo que despojarse de su ropa, las sorpresas y el miedo continuaban, al pedirle una de las enfermeras que la acompañara para hacerle la última revisión.

Muy en su interior, quería que se pospusiera la operación, pero sabía bien que era la única manera de detener el cáncer, y armándose de valor y vestida con una bata quirúrgica, salió del cubículo y antes de dirigirse a la sala de operaciones se despidió de su mamá con un beso en la mejilla y con una sonrisa para no preocuparla.

Sara Soto, que es colaboradora en Fundación CIMA, y quien también padeció cáncer, comento en la terapia que brinda que para la mayoría de las mujeres el día que entran al quirófano, es la etapa más difícil, debido a que saben que en el momento que termine la operación, su cuerpo no volverá a ser el mismo que antes.

“Cuando entré al quirófano, mis piernas no respondían, trataba de caminar sin que me temblaran, pero era imposible, la enfermera que me acompañaba en varias ocasiones me ayudó a caminar; al llegar a mi cama, antes de subirme, le pedí a Dios que me cuidara, que no

permitiera que nada malo me pasara, y que si la única solución era la operación, o dejaba todo en sus manos”.

Para Ela, era difícil la situación, ya que nunca antes le habían practicado una operación, no sabía lo desesperante que era estar en un hospital desde las siete de la mañana, y ser operada varias horas después.

“En el momento en que me colocaron el suero, pensé que ya me iban a operar, pero no fue así, estuve en preparación más de cuatro horas, y hasta las doce del día, fue un camillero por mí”.

En todo ese tiempo, que estuve, no hice otra cosa más que pensar que todo tenía que salir bien, que si moría, no iba a ser de cáncer.

Por otra parte, no sólo Ela estaba angustiada, afuera, también había un gran temor por la operación, su mamá, no dejó ni un momento las súplicas y oraciones para su hija.

“El tiempo, cada vez era más largo, ese día antes de que operaran a Rosa Ela, yo me la pasé rezando para que todo saliera bien, me encontraba muy angustiada, pero gracias a mi Padre Santísimo, todo salió bien, si te soy sincera, siempre he sido muy cobarde, y el día de la operación, traté de ser muy valiente, para que mi hija no se diera cuenta”.

“Al ir recorriendo el pasillo en la camilla, traté de poner mi mente en blanco, pero no fue fácil, porque en cada momento sentía más y más temor, y aunque confiaba en mi excelente médico, no deseaba llegar a la plancha”.

De acuerdo con el Dr. Mario Méndez, estas operaciones se consideran cirugía mayor y se realizan bajo anestesia general. Antes de la cirugía, se administra un sedante inyectable; entonces la enfermera canaliza una vena. A través de ella se inyecta un anestésico que duerme al paciente.

Después de que las enfermeras desinfectan y afeitan la piel alrededor del tumor, el cirujano hace una o varias incisiones. Luego aísla los tejidos u órganos afectados de las áreas adyacentes cortando las estructuras que los sostienen.

También desconecta los vasos sanguíneos que alimentan el área. Entonces se extirpa la zona maligna. Durante la operación el cirujano extrae trozos de tejido dentro y alrededor de la zona sospechosa para enviarlos al laboratorio para ser analizados.

Cuando el cirujano cree que el tejido canceroso ha sido totalmente extirpado la incisión es cerrada y suturada.

Yo no podía hacer nada y el médico tenía que hacer su trabajo, cerré los ojos, y cuando menos lo esperaba, al abrirlos, lo primero que vi fue una luz blanca y brillante que al instante me cegó, ya estaba en la plancha, giré un poco mi cabeza, y a mi lado izquierdo estaba el doctor con todo su equipo de trabajo, él trató de tranquilizarme, haciéndome algunas preguntas, pero era notorio el miedo que sentía”.

Antes de que la anestesiaran, rectificaron el diagnóstico, Ella solamente escuchó una voz de hombre que decía:

-Paciente: Rosa Ela Gijón Arias

-Cirugía: Mastectomia del seno izquierdo con extirpación de músculos y ganglios por tumor mayor a 5 centímetros en tercera etapa.

“Después de ello, giré mi cabeza lentamente, observando detenidamente cada uno de los instrumentos a utilizar, y sin esperar más tiempo, sentí un pequeño piquete en el seno a operar, lo cual indicaba que la operación en cualquier momento podía comenzar”.

“El doctor tomó el bisturí, mi respiración se agitó, por lo que tuvieron que sedarme, pero aún estando sedada, pude sentir como poco a poco atravesaba mi piel, y a lo lejos escuchaba la plática del doctor con las enfermeras”.

“Sin quererlo, lentamente se cerraron mis ojos, perdí la noción del tiempo y la realidad; solamente sé que entré en un profundo sueño”.

2.3 Al despertar y ver mi cuerpo

“Las horas pasaron, no supe cuanto tiempo había transcurrido después de la operación, solamente, sabía que ya estaba en recuperación y que no existía marcha atrás”.

Una operación de seno, dura alrededor de dos horas como mínimo y un máximo cuatro. El tiempo de recuperación depende del paciente, ya que este puede variar, en algunos casos es rápida y sin ningún malestar, pero en otros, la recuperación se hasta de 12 horas, teniendo síntomas como dolor de cabeza, mareos o náuseas.

“Mi mamá todo el tiempo estuvo afuera, los doctores le comunicaron que la operación había sido un éxito, que afortunadamente el tumor ya lo habían retirado, y que nada más esperaban a que despertara para revisarme”.

Al despertar, ella no sabía en donde se encontraba, la última vez que estuvo conciente, se estaba en la plancha de operaciones, y ahora en una cama y un cuarto; la primera reacción fue de asombro, pero después pudo entender que la llevaron ahí para su recuperación y observar si no había alguna alteración, y de esta manera, poderla evaluar.

Ella recordó que cuando empezó a anochecer ya estaba más conciente, preguntó a la enfermera la hora, eran las 7:30 de la noche, por los nervios que sentía al quedarse a dormir una noche en el hospital, se complicaron un poco las cosas, estaba muy alterada y tuvieron que volverla a sedar.

Los doctores, hicieron su evaluación de rutina al día siguiente, ella, ya se encontraba más tranquila, no sentía ninguna molestia, lo cual

indicaba que la operación no había tenido complicaciones, y al ver que estaba bien, le ordenaron a la enfermera que llamara a algún familiar para que la ayudaran a bañarse.

Afuera, esperaba la señora Luz con su hijo y Viviana, quien desde temprano había llegado al hospital, aún sabiendo que tenía otras actividades como el atender a sus hijos y su trabajo.

Al escuchar que llamaban a los familiares de Ela, la primera que se acercó a la ventanilla, fue su mamá, en donde le informaron que ella estaba bien, pero que alguien tenía que ayudarla a bañar por lo delicado de la operación, porque corría el riesgo de que los puntos se desprendieran al hacer algún esfuerzo.

“Tardé un poco para llegar a la habitación de Ela, ella se encontraba en el segundo piso, en la habitación 207, me perdí en el camino; mi hija ya estaba de pie, y casi lista para dirigirse al baño sola. Creía que podía bañarse sin ayuda de nadie, pero eso era imposible”.

Marina Ruiz, enfermera considera que uno de los cuidados más importantes después de la mastectomía es la limpieza diaria, es por esa razón que se les pide a los familiares de los pacientes suban a bañarlas, y que al estar inmovilizadas del pecho y el brazo, es imposible que puedan asearse adecuadamente.

“Empecé a quitarle los vendajes poco a poco, las manos me sudaban y temblaban, tenía mucho miedo de cómo iba a reaccionar, cuando terminé, lo primero que hizo fue verse, y dijo: bueno, ya no tengo un seno, pero esto tiene solución y durante el baño, nunca demostró tristeza o alguna preocupación por la situación”.

"Al ver como actuó mi hija, yo tenía que ser el doble de valiente de ella, para poder apoyarla, y que viera que a mí eso tampoco me preocupaba, pero realmente me sorprendió la valentía de Ela".

"Sé que para mi mamá, el verme sin un seno no fue nada agradable, pero si yo me caía, ella también lo haría, y lo que menos quería era verla triste o mal por mí, así que lo primero que le dije al verme sin un seno: bueno mamá, así lo tengo, pero me lo voy a reconstruir, lo importante es que ya no tengo el tumor, esa fue una manera de reconfortar a mi mamá".

"Cuando me vi, me impactó mucho el ver como mi cuerpo ya estaba incompleto, que algo que era valioso para mí ya no estaba, pero que tenía que aceptarme, por que la vida no gira alrededor de un seno".



Cuando terminó de bañarse los doctores la volvieron a revisar para saber si esa misma tarde podía regresar a su casa para que guardara reposo y que estuviera más cómoda.

Después del baño, regresó a la cama, y aunque la operación resultó excelente, tenía que permanecer un rato más, en lo que arreglaban sus papeles de salida, en ese transcurso, le llevaron el desayuno, su mamá, permaneció con ella hasta que terminara sus alimentos.

Durante el desayuno, casi no cruzaron palabras, pues el impacto aún no pasaba y tanto en Ela como doña Luz, la imagen continuaba en su mente.

“Al retirarse mi mamá del cuarto, le pedí a la enfermera que me ayudara a sentarme en la cama, lo hizo con gusto, y al estar en esa posición, alcanzaba a ver parte de mi pecho, pero la silueta que quería ver no estaba, lo cual provocó que un llanto inconsolable, pues sabía bien que aunque me reconstruyeran el seno, ya no era mío, porque sólo sería una parte de mí sin sensibilidad”.

Desde el punto de vista de la psicología femenina y de acuerdo con la Dr. Carla Goepp en su libro “Terapia de apoyo al paciente canceroso”, el asimilar la pérdida de un seno causa un conflicto emocional que provoca depresiones y baja autoestima; puesto que considera que la belleza física es una manera de expresión en la mujer.

Llegó la hora de la visita, el único que pudo entrar a verla fue su hermano Raúl, él siempre estuvo con ella, no de la misma manera como su mamá, pero la apoyo económicamente.

El cáncer de mama es un de las enfermedades más caras, ya que por los medicamentos y tratamientos especializados, se necesita una economía sostenible. En este aspecto Fundación CIMA, tiene como misión y función ayudar a las mujeres con cáncer, canalizándolas con laboratorios y farmacias especializadas con las que tienen convenios, con el fin de que sea todo más económico.

“Recuerdo que mi hermano entró al cuarto y le vi la cara de susto: ¿Cómo estas?, ¿cómo te sientes?”, yo nunca había sido una mujer de operaciones, de enfermedades ni de nada, entonces a él le dijeron

que estaba malita, solamente le contesté, me siento muy bien, no tengo ningún problema”.

“El aceptar que todo estaba bien, fue la manera en que me escudé para no sufrir por la pérdida de mi seno, considero que las pláticas que tuve con las personas de la fundación fue de gran ayuda, y esto me hizo ser más fuerte para enfrentar lo que continuaba”.

Al terminar de hablar sobre la operación, Ela mostrando una gran seguridad comentó “hoy en día, que si tuviera que perder el otro seno para vivir tranquila, lo perdería, la verdad, no lo pensaría dos veces”.

CAPÍTULO 3: ENTRE TERAPIAS Y PSICOTERAPIAS

*Lo importante no es lo que
hace el destino
sino lo que nosotros
hacemos por él
(Florence Nightingale)*

3.1 Radiaciones, quimioterapias y trasplantes

“Antes de someterme, al tratamiento, en específico a la primera quimio, quería estar bien informada de lo que podía pasar al recibirla, para ello, busqué y pedí información en las sesiones a las que acudía en la fundación, y tanto Luz, mi psicóloga, como mis compañeras que ya habían pasado por ello me explicaron lo que eran y los cambios a los que me tenía que enfrentar.”.

De acuerdo con la Psicóloga Luz Maria Contreras, el apoyo psicológico y emocional en esta etapa donde se presenta el mayor número de cambios, es muy importante que el paciente se someta a tratamiento, debido a que se presenta con mayor frecuencia cambios de actitudes, sentimientos y emociones.

Para combatir el cáncer de mama, son necesarias las operaciones de seno, esta enfermedad requiere de tratamientos especializados para atacarlo desde la raíz, es por eso que existen distintos tratamientos, todos ellos, con distintas reacciones, pero con la misma eficacia.

Ella, antes de realizarse la mastectomía, ya había tenido conocimiento de lo que eran las quimioterapias, en el Hospital México Siglo XXI o mejor conocido como el de Oncología, el día 6 de mayo de 2003 comenzó con el tratamiento.

Cristina Mendoza, enfermera encargada del área de Quimioterapias, para muchas mujeres, la mención de esta palabra causa reacciones inmediatas de temor o rechazo. La quimioterapia, es un tratamiento con base en sustancias químicas para controlar las enfermedades neoplásicas, es decir, las que tienen que ver con la multiplicación o crecimiento anormal de células en un tejido del organismo.

La forma de administración puede ser oral en forma de tabletas o cápsulas; por inyección intramuscular o directamente en las venas.

“Después de conocer lo que eran las quimios, y aunque no la había vivido, el miedo que sentía disminuyó un poco, pero no del todo, y recuerdo bien que mi mamá, me acompañó a la primera quimioterapia, llegué al hospital, entregué el carnet, y en menos de 10 minutos, empezaron a llamarme, las piernas, no me respondían, quería dar paso y el temblor junto con los nervios me lo impedían”.

“Me llamaron dos veces, de mi lugar a la recepción, sentí que había una gran distancia, pero al entrar a la sala, el camino era demasiado corto, y mis pasos demasiados largos, por fin, llegué a donde estaba el doctor ya listo con mi expediente en mano, empezó a diagnosticarme el medicamento que me iban a administrar por vía intravenosa”.

-Hola Ela, ¿Cómo estás? preguntó el doctor, por mi actitud, sabía que no bien, y después de eso, empezó a hablar conmigo de lo que iba a suceder en la primera sesión y cómo me iba a ayudar, lo cual me tranquilizó mucho.

Los medicamentos que se administran en la quimioterapia eliminan las células cancerígenas y previenen la formación de nuevas células enfermas en el organismo.

Con una sonrisa en el rostro y en tono de alegría, recuerda como tomo por primera vez la quimioterapia.

Pasé al otro lado del consultorio, ahí, se encontraba una camilla y unos aparatos, el personal encargado del área, me pidió que me recostara, y que me tranquilizara, una enfermera tomó mi brazo, sentí lentamente como lo limpiaba con alcohol, dejó que secase y en el momento menos pensado una aguja se introducía en mis venas, después de eso, me pusieron un catéter y unas mangueras por las cuales pasaba el medicamento”.

Con una sonrisa en el rostro y en un tono de alegría, sentada frente a mí, menciona que el sólo hecho de volver a hablar del tratamiento, se le pone la piel chinita, de recordar el dolor, pues en su brazo, se pueden notar las cicatrices que le quedaron de portacat que utilizo para que le suministraran el medicamento.

“Sentía dolor en el brazo, pero no por el medicamento, sino porque el catéter me lastimaba, no estaba bien colocado, al principio creí que era normal el dolor, ya cuando fue la enfermera a checar me le pregunté:

-Señorita ¿es normal que sienta dolor?

-No, ¿siente alguna molestia?

-Siento unas punzadas y cosquilleo en todo el brazo

-Déjeme checarla

Al momento de revisarme se dio cuenta de que estaba mal conectado el catéter con las mangueras”.

"Al salir de la quimio, mi mamá me preguntó:

-¿Cómo te sientes?

-Bien, muy bien

-¿De verdad estás bien?

-Sí claro, ya vámonos".

Ella y su mamá salieron del hospital, doña Luz, al pendiente de su hija, en el camino, y la única charla que se dio, fue para saber cómo se sentía y aunque su mamá tenía curiosidad por saber cómo era la quimioterapia no se atrevió a preguntarle.

Muy segura de lo que decía, y jugando con sus manos, recuerda: "Físicamente, la primera quimioterapia no me causó trastornos, en quimioterapias posteriores sí, pero de manera muy leve. Me mareaba, vomité alguna vez pero, no fue algo que me detuviera en mi cama por muchos días y lo que más sentía era como si me exprimieran, aunque no lo expresara, no me quejara, yo misma me sentía como más lenta, como que quería estar bien, estar contenta, y había algo que no podía controlar, era la depresión que sentía a causa del tratamiento, ya después de que pasaban dos o tres días de la quimioterapia volvía a ser la misma".

De acuerdo con el Dr. Capurso, cuando un paciente se somete a un tratamiento de quimioterapia, por lo agresivo de los medicamentos se causan muchos estragos físicos que resultan molestos y provocan reacciones como náuseas y vómito, pérdida del apetito, anemia, estreñimiento, diarrea, fatiga, infecciones, problemas en boca, encías y garganta, problemas en la menstruación o menopausia según sea el caso y pérdida del cabello, cejas y pestañas.

En las quimioterapias a las que después se sometió, fueron muy pocos los malestares, pero eso nunca fue motivo para que se dejara caer por completo y no asistiera a trabajar o que le impidiera realizar sus actividades.

“Cuando recibía la quimioterapia, salía con una cara blanca como el papel, mi mamá se espantaba y preguntaba: ¿Cómo te sientes?, lo único que le contestaba era bien, me siento bien. Así fui llevando esas situaciones, porque me angustiaba que mi mamá se preocupara por mí. Recuerdo que de repente me acostaba, siempre trataba de decirles que estaba bien y que no pasaba absolutamente nada”.

Después de la mastectomía, a la par con las quimios, recibió un tratamiento de 28 radiaciones en donde por medio de rayos de alta energía se eliminan algunas de las células cancerosas que pudiera haber quedado después de la cirugía.

Caminado por uno de los largos y estrechos pasillo de la fundación, a un paso lento, que permitía la platica fluyera y siguiera su ritmo, llego el momento en el Ela habló de las primeras radiaciones que recibió.

“Cuando empecé con las radiaciones, los temores ya no los sentía, estaba conciente que todo lo que me hicieran era para bien mío, y si la única solución era esa, yo tenía que obedecer todo lo que me mandaran y si ya había pasado luchando por lo más fuerte, esto ya no me espantaba”.

“Al recibir la primera radiación, lo único que sentí fue curiosidad, por que ya me habían comentado que era extraño meterse en la válvula para recibir las radiaciones; llegué muy temprano a mi cita, cuando escuché mi nombre, me levanté, estaba muy tranquila, me pidieron

que pasara a un cubículo y que me quitara la ropa de la cintura hacia arriba, en el cuarto, estaba una bata blanca, me la puse y enseguida salí”.

Hubo momentos en los que Ela, recordó cosas graciosas que le pasaron durante el tratamiento, y que a la hora de platicarlos le causaban risa, uno de ellos fue cuando el radiólogo la estaba esperando.

“El radiólogo ya me estaba esperando, no sé si por mi actitud o porque, siempre que tenía cita, los médicos preguntaban ¿Dónde está la paciente?, cuando lo hacían a mí sólo me daba risa y les contestaba que era yo, luego de eso, los doctores, continuaban con su trabajo”.



“En el momento en que ingresé a la válvula, me sentí rara, porque el espacio era muy pequeño, y no tenía manera de moverme, los doctores me avisaron que iban a comenzar, yo sólo cerré los ojos y sentí que comenzaba a recibir calor en mi pecho”.

“Por lo general, las radiaciones no me causaron ninguna molestia física, me sentía muy bien, pero lo que más me deprimía era ver mi cuerpo sin seno, y en lugar de eso, una cicatriz horrible, y el color de mi piel entre roja y amarilla y con una gran resequedad”.

El doctor Fernando Guisa, comenta que los efectos secundarios de este tratamiento son cansancio o fatiga, inflamación, enrojecimiento y resequedad en la piel, el tiempo en desaparecer las secuelas depende del número de radiaciones pero no duran más de 12 meses.

Al pasar por esta etapa, trató de tener mucho cuidado en su aseo, ya que por lo delicado del tratamiento y la zona, debía tener mucha limpieza y evitar usar cremas, perfumes, desodorantes, lo único que hacía era aplicar sábila natural o aloe vera para evitar un poco la resequedad y la irritación.

“El último tratamiento al que me sometí, fue al trasplante de médula, pero para ello tienes que ser voluntaria, y no sé si fue mi fe, pero yo siempre le pedí a Dios que si estaba en sus manos curarme que lo hiciera, que yo siempre iba a hacer todo lo que fuera necesario para curarme, y si el trasplante era otra vía, yo tenía que arriesgarme y someterme a lo que fuera”.

Especialista del Hospital de Oncología especifican que el trasplante consiste en la sustitución de una médula dañada por una normal. Se utiliza en enfermedades malignas como las leucemias, linfomas, mielomas y varios tipos de cáncer, que ameritan dosis de quimioterapia y/o radioterapia muy elevadas para eliminar las células malignas, pero estas dosis no pueden ser aplicadas porque destruyen la médula del paciente.

La única forma de aplicar estos tratamientos es efectuando un trasplante de médula normal que restituye la destruida. El trasplante de médula no es una operación, las células progenitoras son infundidas por una vena, igual que una transfusión de sangre, y van a alojarse única y exclusivamente en la cavidad medular de los huesos.

Asombrada de lo que vivió, recuerda que en ese tiempo, eran pocas las posibilidades en México para los trasplantes; en primera por su

elevado precio, en segunda por que se tiene que ser candidato y en tercera porque sólo en algunas instituciones públicas lo realizan.

“No conozco a ninguna persona en México, que las debe de haber y muchas que para un tratamiento de cáncer de mama les hayan hecho un trasplante de médula. En el Hospital Siglo XXI, el trasplante de médula ósea es una línea de tratamiento más para el cáncer de mama, tienes que ser candidata, creo que también Dios está contigo para que te toque, a mí me tocó, el médico me lo propuso y bueno yo no sabía que el trasplante de médula ósea era una medida de tratamiento más”.

“En el hospital Siglo XXI hacen el trasplante, sé que lo hacen en otras partes del mundo sobretodo en Europa. Se utiliza para tumores sólidos como en los testículos o en el de mama, no me gustó, cuando me lo dijeron, dije ¡ay no por favor!, ya no quiero nada más, pero me lo proponía un doctor en el que yo confié plenamente en primer lugar, y en segundo lugar dije, bueno si me están dando una oportunidad más para tratarme con otro tipo de tratamiento, pues yo creo que no debo desaprovecharla y decidí tomarlo”.

Todos los tratamientos por los que pasé, siempre representaron un riesgo, ya que dependía mucho de la cooperación y voluntad que los resultados fueran buenos, pero el momento en que realizaron el trasplante, tuvo que permanecer un mes en el hospital para la rehabilitación y para ver si no había complicaciones.

Con brillo en los ojos y alegre recuerda: “Lo más grato de estar esos meses en el hospital era saber que mi mamá y Vivi siempre estuvieron aquí conmigo, en verdad no sabía cómo le hacía mi amiga para ir al hospital, cuidar a sus hijos e irse a trabajar. Y todo eso, no lo puedo comparar con nada”.

Doña Luz, angustiada y afligida, se acuerda del tiempo en el que Ela le practicaron el transplante: "Iba todos los días al hospital, desde las ocho de la mañana hasta la siete de la noche, y aunque no podía estar con ella, yo no me quería despegar del hospital, solamente la podía ver a través de un vidrio, y lo poco que hablaba con ella era por el interfon, porque no me permitían la entrada, por lo delicado que había sido el transplante".

"Las enfermeras me decían que para qué llegaba tan temprano, que me fuera a mi casa a descansar, y lo mismo me decía mi hija: ay mamá que haces aquí tan temprano, pero es que no me podía quedar en la casa tranquila, prefería estar todo el día en hospital, cerca de mi hija, ya cuando me iba, me quedaba un poco más tranquila, porque sabía que estaba bien, pero Rosa Ela me decía que no me fuera tan tarde".

Viviana, su mejor amiga siempre estuvo con ella. Y aunque tenía otras obligaciones, la ventaja que tenía ella, era que su trabajo quedaba muy cerca del Hospital, y ya fuera por las mañanas o por las tardes pasaba un ratito a visitarla.

"Para mí ésta fue la etapa más difícil porque al verla me derrumbaba y lo que yo quería era todo menos que ella me viera así. Jamás se me olvidará el primer día que la vi en la burbuja y que además sabía lo grave de la situación. Sentí un gran alivio cuando ella salió, eso fue en agosto del 2004".

Sentada, con la pierna cruzada y con una mirada intensa y fija en el portarretrato que tiene sobre su escritorio y en donde se encuentra con Vivi, dice "una experiencia que nunca voy a olvidar es cuando veo que mi mejor amiga se parte en tres para poder estar conmigo en el

hospital, para atender a sus hijos y para ir a trabajar, en todo el tiempo de mi enfermedad que fue un año y medio, no hubo un sólo día que no hablara para saber cómo estaba, esas cosas no las pagas con nada, Viviana es mi mejor amiga”.

“El haber vivido un mes en un hospital, en el que todo el día tenía que estar bajo medicamentos y revisiones médicas, fue muy fuerte, no podía estar con mi mamá, ver a mis amigos. Ya estaba cansada de la comida, de la cama, pero debo admitir que toda la gente que me atendió fue muy gentil”.

3.2 Cómo ha cambiado mi aspecto

*"Si lloras por haber perdido el sol,
las lágrimas no te dejarán
ver las estrellas".
(Tagore)*

"Día a día me levantaba, con la esperanza de que mi cuerpo no cambiaría, pero era imposible evitarlo, primero, perdí el seno izquierdo, y aunque trata de superarlo, no lo logré por completo, pero porque yo siempre había creído que la apariencia es un factor importante, que todo lo que tenemos es parte de la belleza femenina, y que al estar incompleta perdía mi belleza externa".

De acuerdo con la sicóloga, Luz María, aceptar la enfermedad es la que más se necesita en esta etapa, puesto que cuando el paciente empieza a hablar de lo que le pasa, se provoca una liberación del ser, en donde todos los temores son superados y se busca la manera de que siempre se tenga una actitud positiva ante el cáncer.

"Me costó mucho trabajo aceptarme sin un seno, sin cabello, sin cejas, sin pestañas, con 14 kilos de más y con el alma destrozada, pero siempre tuve la esperanza de que todo era transitorio, que por el momento estaba fea, pero que tenía lo más bello, el amor de mi familia".

El someterse a tratamientos tan agresivos como las radiaciones, las quimioterapias y el trasplante de médula no fue fácil para Ela, no sólo por los trastornos que le provocaron, sino por los cambios en su aspecto.

Ana Corcuera, en el apoyo emocional que brinda, explica que los sentimientos de tristeza, rabia o temor son tan normales como los de felicidad, sosiego o placidez y sentirlos no significa ser débil, y tampoco sentirse culpable por ello.

Ya que hay que tener en cuenta que la enfermedad y los tratamientos están provocando situaciones nuevas y difíciles para el paciente. Se debe ser tolerante uno mismo y demostrarse aceptación y respeto, incluso en los momentos en los que sienta mayor debilidad. Es la mejor manera de que la ira, el temor y/o la tristeza pierdan fuerza y comience a tener un cierto control sobre ellos.

Por otra parte, otra reacción a los cambios físicos, comúnmente es de rechazo, ya que la persona que lo padece no acepta su apariencia, todo ello se debe a que el ser humano está influenciado por una lógica en donde la belleza exterior, es la forma de reconocernos a nosotros mismos, esto de acuerdo con la psicología Sandra Haber en su libro "Cáncer de Mama. Manual de Tratamiento psicológico.

El salir a la calle es lo más complicado para una persona con cáncer, ya que se siente la mirada de la gente por su aspecto, lo cual provoca que se sienta intimidada o rechazada por los demás.

Luz María, comenta que una de las mejores formas de ayudar a al paciente, es compartir los sentimientos y emociones con personas de su confianza.

La alegría, el abatimiento, el enojo, el miedo, la sorpresa, necesitan ser aireadas, la mejor forma de conseguirlo es compartirlos con otros. Esto no significa que tenga que expresar sus sentimientos a todos, lo que se les recomienda es que busquen a la persona o personas de su

confianza para hablar de sus sentimientos, y que no intente pasar por todo esto solo.

“El primer día que asistí a mi trabajo sin cabello, cejas y pestañas me sentí muy mal, porque yo siempre traté de arreglarme para que la gente me viera bonita, me gustaba traer mi cabello bien arreglado, siempre lo había traído largo y bien peinado, no creía en lo que me decía el doctor, que después de la primera quimioterapia, a los trece días se me caería el cabello, todos los días me levantaba, y lo primero que hacía era ir al espejo y verme el cabello, y cuando llegué al día trece, hice lo mismo, metí mis manos entre el cabello, al momento de sacarlas, una madeja de pelos salió entre mis dedos, fue cuando dije: la batalla comenzó”.

Había momentos en que Doña Luz no era tan fuerte, y sin que se diera cuenta Ela, lloraba y le pedía a Dios que pronto acabara porque no soportaba verla así, y uno de esos momentos fue cuando llegó el treceavo día.

El ver a su hija sin cabello le provocó una gran angustia, pues sabía lo vanidosa que era. Al escuchar que Ela llamaba, ya se imaginaba lo que pasaba, entró al cuarto y al ver a su hija, un nudo en la garganta le impidió hablar, pero sabía que no podía doblegarse, que tenía que ser valiente y fuerte como siempre se había mostrado su hija.

“Al entrar al cuarto, Ela me pidió que le llevara alguien para que le cortara bien el cabello, que la rapara, en ese momento busqué una persona para que lo hiciera, y al llegar a la casa, ya estaba en su cuarto esperando, cuando comenzaron a raparla, ella giró hacia a mi y sonrió”.

Para cuando terminaron de raparla, Ela ya tenía preparados algunos paliacates y mascaradas, siempre tratando de combinarlas con la ropa que utilizaba.

Para Viviana el verla llegar con el paliacate no le impactó, en cambio sí aumentó la admiración hacia su amiga, por el valor y la fortaleza de no caerse ante esa etapa.

“Pasaron varios meses, y aunque todavía me costaba trabajo aceptarme, lo superé todo gracias a la ayuda que recibí en la Fundación en donde aprendí a aceptarme, a reconocer la enfermedad y saber que todo esto era pasajero”.

De acuerdo con la psicóloga Luz Maria, muchas personas realizan esfuerzos sobrehumanos para controlarse. Les aterra que las emociones hagan su aparición porque no sabrían como manejarlas. A menudo, este esfuerzo por contenerse resulta inútil y aumenta la tensión emocional por lo que el malestar acaba explotando de forma descontrolada (ataque de llanto, furia desmedida, etc.).

Es necesario expresar su malestar cuando éste sea todavía de poca intensidad. Hablar le ayudará a darse cuenta de lo que realmente le preocupa y le permitirá tomar la distancia suficiente para poder buscar una solución.

“Las primeras sesiones en las que me presenté sin cabello, no quería hablar, sólo escuchaba lo que mis compañeras decían, escuché sus testimonios, pero aún así no me atreví”.

Para que Ela pudiera hablar ante sus compañeras, tuvo que pasar por un cruel y duro testimonio que provocó la necesidad de platicar sobre su situación.

María, a sus 26 años, con dos hijos pequeños, atraviesa por la etapa más difícil de su vida, hace unos meses le detectaron cáncer de mama en los dos pechos. "Al momento en que le tocó hablar, la primera reacción que tuvo fue quedarse inmóvil, con la cabeza hacia abajo, después de unos instantes se levantó y caminó hacia una esquina, con pasos lentos y tímidos, al llegar se colocó de frente a Luz María, la sicóloga, su voz se escuchaba temblorosa y baja, en su mirada se reflejaba miedo y tristeza: mi nombre es María y tengo 26 años, en diciembre del año pasado me enteré que tengo cáncer, pero mi enfermedad ha ido avanzando muy rápido y hace 15 días me acaban de detectar cáncer en el otro pecho. Mañana tengo los últimos estudios para saber que tratamiento debo seguir. Al terminar de hablar, y al mirarla a los ojos, se ven rodar dos lágrimas".

"Luz, le pidió que hablara un poco sobre ella ya que María era la primera vez que asistía al grupo de apoyo de Fundación Cima. Bueno, soy casada y tengo dos hijos, uno de 2 años y otro de 4, mi marido no se encuentra conmigo, porque trabaja en provincia, estoy viviendo en casa de una tía, y ella es la que me está apoyando desde que me enteré que tenía cáncer, la verdad, lo primero que pasó sobre mi cabeza fue pensar que pronto me iba a morir, yo ya no quería atenderme, pero mi tía fue la que me dio ánimos para seguir adelante, más que todo por mis dos pequeños".

"Contó su historia, entre palabras cortadas por el llanto que no podía controlar sus manos permanecieron quietas, con la cabeza inclinada, mirando hacia el piso, solamente un instante la levantó, cuando las demás le dijeron: no estás sola, nosotras vamos la luchar contigo".

"Fue muy difícil escuchar a María pero necesitaba entender que aunque estuviera deprimida, yo lo tenía todo, tenía familia, amigos,

y sobre todo me tenía a mí, supe que no valía por mi aspecto ni por un seno, que valía por lo que era, porque no era un seno, no era 14 kilos de más, era una persona”.

“Después de dar mi testimonio, mi estado de ánimo cambio, empecé a ver que todo tenía solución, y justamente en ese día en la Fundación acababan de llegar productos para mejorar nuestra apariencia”.

Una de las terapias más utilizadas para el cáncer de mama, de acuerdo con Ana Corcuera es el control de las emociones y que las personas reaccionamos de diferente manera ante una misma situación de estrés. No son sólo los acontecimientos los que causan las emociones, sino también nuestra interpretación sobre ellos.

Un mismo suceso puede provocar emociones distintas, según como se interprete. Aunque hay situaciones muy problemáticas, suele ser el diálogo interno plagado de pensamientos negativos, poco realistas y exagerados, los que crean y mantienen un sufrimiento innecesario.

Para ello es necesario no anticipar problemas que no tiene la certeza que van a ocurrir. Cuando prevea que se puede enfrentar a una situación difícil, hay que analizarla de la forma más objetiva posible para buscar soluciones y prepararse para hacerla frente.

La manera de realizar esta terapia es manteniendo la mente ocupada en actividades útiles y agradables. La inactividad favorece la aparición de pensamientos negativos.

También, hay que descubrir que cosas le ayudan y agradan y qué cosas le generan incomodidad. Se tiene que empezar por hacer cambios en todo aquello que pueda cambiar.

Debe de no malgaste sus energías dándole vueltas a cosas que no puede manejar, aprender a hacer más agradable todo aquello que tenga que hacer inevitablemente.

Fundación CIMA, no sólo cuenta con convenios con laboratorios, médicos, farmacias y hospitales, sino también se preocupa por la apariencia de sus integrantes, es por ello, que cuenta con un set en donde se pueden encontrar productos de belleza como labiales, pelucas, turbantes, maquillajes, ropa interior, esto con la intención de que la mujer se sienta bien con su apariencia.

“No dudé en probarme las pelucas, los turbantes, y la ropa, pero aún sabiendo que existían, no me sentía a gusto, así que opté por usar los paliacates y mascaradas que siempre había utilizado”.

La mejor manera de combatir la depresiones es teniendo una actitud positiva, de ver la vida como pequeños momentos en los que siempre hay que luchar por conseguir lo que se quiere, siempre mirando hacia enfrente.

3.3 Mi familia siempre está conmigo

“Mi mamá fue una mujer que como enfermera estuvo todo el tiempo conmigo, me llevaba todo hasta la cama, bueno te estoy hablando sólo del tiempo de las operaciones, pero en general yo me levantaba, me bañaba me arreglaba y me iba a trabajar, a mi mamá no le agradaba la idea, ella quería que estuviera con ella, nunca dejé de trabajar, toda pelona, sin cejas, sin pestañas, y aún estando trabajando, no había día en que mi mamá se preocupara por mí, estaba al pendiente de mis medicinas, de las curaciones, de la alimentación, se convirtió en mi ángel”.

Luz Maria Contreras, considera el apoyo familiar es un factor importante en los tratamientos. Las reacciones que estos provocan limitan a las personas que lo padecen a llevar una vida normal, por ello es necesario que la familia esté al pendiente de las necesidades del paciente.

“En todo el transcurso de su enfermedad estuve con ella, desde que me enteré hasta este momento, y siempre le pido a Dios que la cuide, yo iba con ella a las quimioterapias, a sus citas, y ella siempre mostraba una actitud positiva”.

Doña Luz con una gran tranquilidad recordó que “En todo el tratamiento, nunca, pero nunca la vi llorar, siempre se mostró muy fuerte, y cuando salía de las quimioterapias lo primero que le preguntaba era: ¿cómo te sientes? ¿Cómo estas? Ella jamás contestó que se sentía mal, siempre sus respuestas eran, bien, me siento bien”.

Ela, está agradecida con la vida, por haberle dado esa familia, por tener una madre, que nunca dejó de estar a su lado, por tener un hermano maravilloso amigos que siempre se preocuparon por ella.

“Mi hija nunca se dio por vencida, siempre luchó, desde el primer momento que supo que tenía cáncer, ella se apuró y arregló todos sus papeles para que la atendieran lo más rápido posible. Ya cuando me enteré, Rosa Ela, ya tenía todo en orden, y la primera visita médica a la que la acompañé fue al Centro Médico Siglo XXI, en donde recibió su primera quimioterapia”.

“Mientras se recuperaba, Doña Luz le seguía ayudando a levantarse, a bañarse, a todo lo que ella necesitara, igual, cuando le aplicaban las quimioterapias, siempre la acompañaba, no hubo día en que no anduviera con ella, porque sabíamos, que el tratamiento traía muchas reacciones, pero en Ela no tuvo tantas, fueron muy pocas las veces en que ella se sintió mal”.

“En la casa su mama le hacía las curaciones, le ayudaba en las curaciones, y así como estuve con Ela, hubo mucha gente que también la apoyó, dentro de las personas que la apoyaron, Doña Luz recuerda que “cuando mis familiares venían a verla, en lugar de que ellos la consolaran.

Rosa Ela era quien los consolaba, y les decía que no se preocuparan que Dios estaba con ella y que por todo lo que pasaba era una prueba, en la que se pierden cosas, pero se gana una oportunidad más de vida y el cariño; y algo que siempre les decía si estaba negativa, las cosas no salían bien”.

Es conveniente que los familiares también reciban algún tipo de apoyo tanto psicológico como emocional, y que el primer impacto al ver a una persona en tratamiento es muy fuerte, esto es debido a

todos los cambios tan agresivos que se ha sufrido, y es difícil ver a una persona totalmente cambiada.

Entusiasmada y jugueteando con el mouse de la computadora, sonrío y dice "Hubo mucha gente que estuvo aquí conmigo. A veces mi mamá no me despertaba porque estaba cansada, al otro día o en la noche me decía te habló, tal, tal, tal.

Pero así como existe gente a mi lado, hay gente que no, en verdad, había veces en que no paraba de sonar el teléfono, en mis operaciones, en el transplante de médula que me hicieron, siempre estuve muy acompañada, me sentía muy bien y esas fueron las ganancias, esas son las ganancias que tiene esta enfermedad".

CAPÍTULO 4: Y DESPUÉS DE TODO QUE SIGUE

*"Me gustan más los sueños del futuro
que la historia del pasado"
(Thomas Jefferson)*

4.1 La noticia más importante

Entró al consultorio, sin decir ni una palabra, el doctor le empezó a leer su expediente, por el tono de voz, creía que aún debería de seguir en tratamiento, pero hubo un momento en el que el médico se quedó callado unos instantes.

El cáncer de mama, es una enfermedad incierta, que nunca se sabe cuando empieza y cuando termina, pero cuando los doctores, después de los tratamientos necesarios dicen: nos vemos dentro de cuatro meses, es el inicio de una esperanza de vida.

Ela, como de costumbre había ido a su cita, ya había tenido mucha mejoría. Los malestares cada vez eran menos, o casi nulos, pero de todos modos el médico le había recomendado que terminaría todo el tratamiento. No imaginaba que esa tarde, lo que era rutina se volvería uno de los momentos más felices.

-Ela, ¿crees que realmente has luchado para mejorarte?

Cuando preguntó eso, inmediatamente le contesté que sí, pero su cara decía lo contrario. Él sólo dijo: ¡ay Ela!, qué lástima, ya no te veré tan seguido, ahora sólo nos veremos cada cuatro meses. No sabía qué hacer ni qué decir.

El saber que ya había una esperanza más de vida le causó una gran felicidad y eso se pudo notar a simple vista, ya que se reflejaba un gran entusiasmo al hablar del día en que le dieron la noticia.

“Cuando ya no hay enfermedad en tu cuerpo, cuando ya te hicieron todos los estudios, si existe la posibilidad de que los médicos te digan, bueno, ahora si nos vemos dentro de cuatro meses, eso es algo inexplicable, así como me dijeron que tenía cáncer, que no lo asimilé en el momento, ese día, aunque eso fuera momentáneo por cuatro meses, el saber que no tienes encima de ti ya esa preocupación, que no tienes algo que te angustie, por saber el resultado, que puede ser positivo o negativo, de verdad es algo que no puedo explicar, es una felicidad que se te sale del pecho, o por lo menos así me pasó a mí, cuando me dijeron nos vemos dentro de cuatro meses”.

Con alegría en su rostro, y sobre todo en el tono de hablar, recuerda cuando el doctor le confirmó el diagnóstico.

“De verdad, iba saliendo del hospital y no paré de sonreír, era una felicidad en el pecho, sentía que se me iba a salir el corazón, quería que me abrazara todo el mundo, y así, cada que regresaba cada cuatro meses y me dicen que todo está bien, digo bueno ya tengo cuatro meses más de vida y de despreocupaciones, lógicamente que cuando se acercan esos cuatro meses en donde tengo que ir con el oncólogo, empiezan las preocupaciones, pero sí, no ha habido una felicidad más grande que ese día”.

En ese momento la felicidad la invadía por la noticia, pero ahora lo importante era saber cómo se lo diría su mamá y a toda la gente le demostró cariño, admiración y comprensión.

“Llegué a la casa, y lo primero que hice fue abrazar a mi mamá, y le dije: mamá, ya no tengo que ir al doctor cada mes, sino dentro de cuatro meses, mi mamá estaba súper contenta, ya que ella es una persona que tiene mucha fe, una fe muy tremenda, es una mujer con una seguridad en sus creencias, en su religión, ella está convencida, bueno ella jura y perjura que yo no me voy a volver a enfermar nunca, bueno eso me dice: ya no te vas a volver a enfermar, eso te lo prometo yo”.

Para doña Luz fue la noticia más maravillosa que pudo haber recibido, ya que no sólo su hija había combatido la enfermedad, sino porque su hija ya no sufriría más.

“El día en que Ela me dijo que el doctor le había dicho que se veían dentro de cuatro meses, me sentí muy contenta, muy feliz, y aunque sé que es temporal, le doy gracias a mi Dios Padre de que mi hija se encuentre bien. Yo le decía a Ela, no hija, mejor dile al doctor que te revise cada mes, pero ella me explicó, que entre más parciales fueran las visitas, era más las posibilidades de que el cáncer se combatiera por completo, y eso me dejó más tranquila”.

Desde el punto de vista médico, cuando las consultas cada vez se hacen más esporádicas, es un indicio de la enfermedad ha cedido, no totalmente, pero si en un 80%, ya que el paciente ya se ha sometido a los tratamientos adecuados y necesarios para evadirlo, y lo único que queda es esperar por un periodo de cuatro años a que el cáncer no vuelva a resurgir.

“Yo rezaba todos los días por mi hija, y estoy en deuda con todos los mis santitos, con mi Dios Padre, con La Virgen, pero yo sé que Ela nunca va a volver a tener cáncer, y ella lo sabe y lo dice, porque siempre lo repite: yo me voy a morir, pero no de cáncer”.

“Mi hija, siempre, desde niña, ha logrado lo que se propone, es muy independiente y muy fuerte, en verdad, ella nos ha dado una lección de vida muy grande, porque nunca se quejó de su enfermedad, nunca pensó en la muerte, siempre estuvo muy optimista y positiva, y yo sé, que en la soledad de su recámara sí derramó lágrimas, pero enfrente de nosotros nunca, pero nunca la vimos llorar”.

4.2 La vida sigue.

“Después de la experiencia del cáncer, siempre pensé que la vida no se puede detener, que si salté las barreras que el destino me había puesto, era para saber que afuera hay un mundo lleno de sorpresas”.

Después de la tormenta, la calma llegará y “UN DÍA MÁS”, de vida en el que hay que cosas nuevas que descubrir y aprender, pero sobre todo a ser feliz.

Esto solamente se logró gracias a su valentía y a aferrarse a la vida y al amor que le tiene a su familia, pero lo más importante, es el amor a ella misma.

“Cuando está pasando el tiempo y ya tu vida empieza de nuevo, al principio es difícil aceptarlo, siempre fui muy delgada y tuve el pelo muy largo, yo me arreglaba mucho mi pelo, lo tenía muy bonito, siempre me gustaba estar peinada, entonces cuando terminé el tratamiento, lo terminé con 14 kilos más, no sé por qué, pero el tratamiento para mama, en un 80 por ciento de las mujeres nos hace que subamos de peso, terminé el tratamiento sin un seno, con 14 kilos más, pelona, sin cejas, sin pestañas te sientes muy extraña”.

Pero después de un tiempo te das cuenta de que ya tienes pestañas, cejas, que ya tienes un pelo que peinar, yo tardé mucho para bajar de peso, de hecho todavía no termino de bajar, tengo seis kilos de más, pero ahora que tengo un mes bajando de peso, con el simple hecho de poder hacer ejercicio, te ves en el espejo y ese espejo ya empieza a reflejar la mujer que yo dejé atrás, y eso te da mucha alegría, te das cuenta de que todo esfuerzo es meritorio”.

La lucha constante y la fuerza de voluntad son elementos esenciales para combatir la enfermedad, y aunque no lo hace más fácil, si ayuda a sobrellevar las situaciones.

Par Ela el cáncer fue y es una enfermedad de muchas pérdidas, "pierdes muchas cosas, físicas, materiales, son pérdidas tras pérdidas, es así: pierdes el pelo, y después otras cosas, y ahora pierdes el seno, y dices cuando va a acabar esto, es una enfermedad de muchas pérdidas, pero son pérdidas transitorias".

"Hoy, mal o bien, pero ya tengo un seno, el aprendizaje que te queda, si lo sabes utilizar y canalizar, si lo que descubres en la gente, la bondad o las virtudes de la gente que te quiere, lo que es capaz de hacer una persona por estar contigo, por darte ánimo, por no dejarte caer, todas esas, son ganancias, esas ganancias no se comparan con ninguna de las pérdidas".

Doña Luz, está contenta de que su hija este sana, y que a esta experiencia, hoy en día Ela trabaje como Gerente de fundación CIMA, en donde recibió tanta ayuda, y que sea ella la que a través de de lo que vivió ayude a las personas que están pasando por la misma situación.

Viviana también aprendió que lo más extraordinario que le presentó la vida es haber contado con una amiga a la que le tiene un gran cariño.

"Desde que la conozco, ha sido una muy buena amiga, una persona a la que quiero y admiro y yo sí creo que a lo largo de la vida tarde o temprano llegas a conocer a un ángel del cual sabes perfecto que no te vas a separar, y a pesar de que tenemos un tiempo corto de conocernos parece que tenemos toda una vida de ser amigas".

“Este lazo tan fuerte que nos une es una maravillosa amistad en la que hemos compartido muchas lágrimas y risas, pero sobre todo porque siempre nos hemos respetado. La honestidad y el respeto son dos cualidades que se tienen o no, no hay colegio para esto”.

Hoy en día, lleva una vida más tranquila, ahora disfruta más de los pequeños detalles y es más tolerante con las cosas que no le aportan nada.

Ella, junto con la Fundación CIMA, luchan día a día para hacer conciencia de lo que es el cáncer para estar bien físicamente y buscar esa paz interior que la hace ser más fuerte, porque sabe que el cáncer no tiene palabra de honor.

Ella, tiene una vida feliz llena de bendiciones, está contenta con ella misma, y a pesar de que tiene un seno reconstruido, sabe que vale por lo que es, por esa integridad que la caracteriza, esa fortaleza que demuestra y por ese gran entusiasmo por la vida.

4.3. Soy una mujer completa. La reconstrucción

“Estoy contenta de haberme hecho la reconstrucción, fue la mejor decisión que pude haber tomado, no me arrepiento de nada, definitivamente, es más cómodo para la vestimenta, que traer una prótesis externa”.

El propósito de la cirugía reconstructiva es lograr una apariencia similar en ambos senos. La diferencia entre un seno reconstruido y el sano, se nota cuando se está desnuda, sin embargo, esta reconstrucción ayuda a que las mujeres puedan sentirse completas y a gusto con su cuerpo.

Sara sota, sobreviviente de cáncer mamario, y que asiste a las terapias de apoyo emocional que brinda CIMA, fue la primera en hablar acerca de lo que es la reconstrucción mamaria, ya que ella, se realizó esta cirugía.

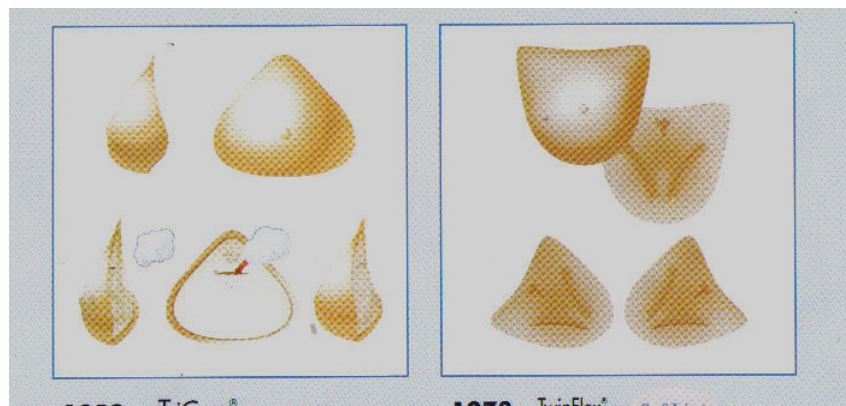
Sara, antes de tomar la decisión, busco información para sobre este tipo de cirugías, a ella le reconstruyeron el seno por medio de un expansor, que es una de las forma de reconstrucción, que consiste en emplear un mecanismo de válvulas diminutas debajo de la piel e inyectar una solución salina en intervalos regulares para llenar poco a poco el expansor.

Cuando la piel del pecho se ha expandido hasta el nivel deseado, se extrae el expansor en una segunda operación y es reemplazado por una prótesis permanente llena con una solución salina o con gel de silicón. Este tipo de operación se les realiza a las personas que después de haberse sometido a la mastectomía y las radiaciones y su piel todavía queda servible y no esta tan quemada.

Otra de las maneras de reconstrucción es por medio de injertos, esta cirugía es más delicada, porque el injerto es de la misma piel del paciente, ya sea por grasa abdominal, de los glúteos, o de alguna parte del cuerpo, los resultados no son tan estéticos, pero son buenos.

Otras de las cirugías empleadas son la reconstrucción del pezón o sólo de una parte del seno, pero todo ello depende de cómo haya sido el resultado de la mastectomía.

Las prótesis, es otra manera de remplazar el seno, esto es por medio de ropa interior especializada, en donde viene adaptada la figura de un seno hecho de silicona, que es un material suave y adecuado para la piel.



Prótesis externas de silicona

La vanidad y el estar alegre con su cuerpo, impulsó a Ela a realizarse una reconstrucción del seno, ya que ésta es una de las posibilidades que hoy en día brinda la cirugía estética, siempre y cuando el paciente esté conciente que los resultados pueden variar de acuerdo a los resultados de la mastectomía.

Diferentes tipos de reconstrucción mamaria



Reconstrucción por
expansor



Reconstrucción por
injerto abdominal



Reconstrucción por expansor cuando
la piel no esta tan dañada



Reconstrucción por expansor
y tatuaje del pezón



Reconstrucción por expansor con
injerto

De acuerdo con Sara Soto, las cirugías reconstructivas tienen precios variados, esto dependiendo del lugar donde se realice, ya que hay instituciones privadas en la que los costos son de 30 mil pesos en adelante.

En este aspecto Fundación CIMA, en su labor de ayuda, mediante los convenios que tiene con los Hospitales, mandan a sus pacientes para que las valoren, y dependiendo del estudio socioeconómico, les hacen el presupuesto de la cirugía, y ya es decisión de la paciente si se realiza la reconstrucción o no.

Hay casos, en que las personas que han padecido cáncer, y que han perdido un seno, no creen necesaria la reconstrucción, ya que gracias a que aprendieron a vivir con la enfermedad y a la ayuda que recibieron, se aceptan tal y como son.

En el caso de Ela, la reconstrucción que se realizó no tuvo ningún costo, ya que ella fue candidata en el Hospital Centro Médico Siglo XXI para que se la realizaran, este hospital diariamente realiza tres reconstrucciones por día.

“Al realizarme la reconstrucción sí me llevé un poquito de desilusión, yo creo que cuando uno se va hacer una cosa así, sobrepasa la realidad, aunque yo tengo un médico que no lo cambio por nada”.

“El día de la operación sentí mucho miedo, pero también entusiasmo, porque en mi cabeza pasaban muchas cosas, me imaginaba cómo me iba a ver después de la cirugía, que si se notaría, hasta llegué a imaginarme que mi senos podían parecerse a los de Shakira”.

“Pensaba en el momento en que empezaría la cirugía, el doctor me había comentado que sería rápida, pero muy dolorosa, por todo lo

que tenían que introducir, pero no importaba nada de eso, lo que deseaba era tener un seno”.

“Me falta un segundo tiempo, porque esta operación la hacen en dos tiempos. Entonces, falta un segundo tiempo y por supuesto que me la voy a hacer con él porque es buenísimo, la verdad yo tenía muchas más expectativas, me lo tuvieron que hacer con injertos”.

La reconstrucción por injertos, consiste en colocar debajo de la piel y del músculo pectoral un injerto llamado expansor, el cual actúa como un globo.

“Después de las radiaciones, mi piel quedó inservible, hay muchas mujeres que antes de una mastectomía, la radiación no les afectó su piel, entonces lo hacen por medio de un expansor. Queda espectacular, cuando pienso en eso, sí me da un poquito de tristeza, porque digo, qué mala suerte tuve en ese sentido, cómo no quedé como muchas otras mujeres quedan, pero volvemos a lo mismo, yo no puedo detener mi vida por un seno, digo sino la detuve cuando me dieron un diagnóstico de cáncer, no detendría mi vida por un seno”.

“Los resultados estéticos no son tan buenos, aunque el cirujano hizo un trabajo perfecto, no hay ningún pero en su trabajo, la verdad es que quedó bastante bien, la cicatriz como que lo echó a perder, sentí



muy feo, pero él me sugirió una solución que puede ser viable, no es que viva del mañana pero yo sí soy una persona que vivo mucho de la esperanza, hay veces que dicen y si no resulta, cómo que si no resulta, sé que tengo que pensar de manera positiva, de que tiene que resultar, ya si no resulta pues ni modo, pero bueno no voy a pensar negativo, si él me dice eso, yo me voy a agarrar de la esperanza”.

“Ahora, sólo espero a que llegue diciembre, para realizarme el segundo tiempo y tener la prótesis que quiero, y esperando que los resultados sean los mejores.

“Aun así, si no me hubiera hecho la reconstrucción, estaría contenta conmigo misma, porque ahora se que un seno no determina mi vida, y que valgo por lo que soy, por lo que he hecho y por lo que tengo planeado hacer, se que aun me falta mucho, pero mi principal objetivo hoy en día es luchar por la salud de las demás mujeres y por la mía”.

CONCLUSIONES

Con la elaboración de este trabajo, se puede concluir que el cáncer de mama es una de las enfermedades que causa el mayor número de muertes en la población femenina.

Esto es debido a la falta de información existente sobre la enfermedad, ya que a pesar de que últimamente se han lanzado campañas, es necesario que el tema se difunda aún más, para así, de esta forma, las mujeres estén informadas de la importancia de cuidar sus senos.

En nuestro país, cada día se registran 25 diagnósticos positivos de cáncer de mama en etapa avanzada, lo cual indica que cada 2 horas y 20 minutos muere una mujer mexicana. Las cifras, son demasiadas altas, lo cual indica, que la sociedad mexicana, sufre un grave problema de salud femenina que debe erradicarse.

Para ello es necesario crear una cultura en donde la mujer se realice la autoexploración mamaria para que cualquier anomalía que encuentre sea atendida inmediatamente, ya que con ello, el cáncer puede ser detectado a tiempo y ser curable.

Actualmente, fundación CIMA, realiza pláticas en donde enseña a las mujeres a realizarse la autoexploración, pero también es necesario que las mujeres periódicamente visiten a su ginecólogo para que ellos las revisen.

Por otra parte, es importante que a partir de los 25 años, las mujeres se realicen una mastografía, porque en muchas ocasiones, los tumores no pueden ser palpables y se necesita de estudios especializados para poder detectarlos.

Por estas razones, fundación CIMA, gracias a los patrocinios que recibe, brinda ayuda económica a las personas que más lo necesitan, además del apoyo psicológico y emocional que permiten que la paciente lleve de manera más fácil su tratamiento.

Otro aspecto importante, es conocer a fondo los tratamientos y la manera en que éstos actúan, para así, saber los estragos físicos y emocionales que causa la enfermedad. Cualquier persona que se enfrenta al cáncer, debe obtener ayuda por parte de especialista, ya que ellos saben como manejar las situaciones por las que se tiene que pasar respecto a la pérdida de cabello, cejas, pestañas y sobre todo en la pérdida el seno si ese fuera el caso.

Para abordar un tema tan conflictivo como el cáncer de mama el reportaje resulta un género muy adecuado, pues permite contar una historia en donde la descripción y la narración además de informar y sensibilizar de la problemática del cáncer en la mujer.

La realización de este reportaje comenzó por motivos familiares al saber que alguien muy cercano padecía esta enfermedad. Busqué información para saber cómo podía ayudarle.

Después de obtener información de libros, revistas especializadas, acudí con médicos involucrados con el tema, al igual que con personas que ya habían pasado por dicha enfermedad, para ello, fue necesario acudir a instituciones en donde brindan ayuda a personas con cáncer, en particular la fundación CIMA.

El siguiente paso, fue examinar cada una de las informaciones obtenidas para seleccionar las más adecuadas para darle vida al relato. Hubo necesidad de jerarquizar los datos y saber qué era lo primero y qué lo último.

El reportaje es un género en donde se puede dar información seria redactado en un estilo en donde se puede hacer más fácil de leer y asimilar, sin perder de vista que con ello, no se pierde la importancia de lo que se escribe y aunque se maneje con un lenguaje informal, tiene la misma importancia.

Como periodistas, es importante escribir con responsabilidad y ética, para así, lograr nuestro principal objetivo, informar a la sociedad de lo que sucede actualmente.

Fuentes Consultadas.

Libros

1. ACKERMAN, Abigail. Le paso a mi Mama. Ed. American Cancer Society. Atlanta, 2001.
2. CARSWELL, Elizabeth. Cáncer Mamario. El Reto Hoy, México. Ed. Trillas, 2002.
3. Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, Tomo II. Vigésima segunda edición. Editorial Espasa, México, 2001.
4. FERNÁNDEZ, Gerardo. et.al. Tratamiento conservador en Cáncer de Mama. Venezuela. Mc Graw Hill, 2002.
5. FILIPPI, Emilio. Manual del periodista. Editorial Trillas, 1997
6. FRASER, Bond. Introducción al periodismo. Editorial Limusa, 1991.
7. GOEPP, Carla. et.al. Terapia de apoyo al paciente canceroso. Buenos Aires. Panamericana Médica. 1997.
8. HABER, Sandra. et.al. Cáncer de Mama. Manual de tratamiento psicológico. Paidós, 1995.
9. HERMAN, Juan. Cáncer en la familia. American Cancer Society. Atlanta, 2001.
10. IBÁÑEZ, Estela. Volver a vivir. La experiencia de una mujer ante el cáncer. Trillas. México, 1992.
11. IBARROLA, Javier. El Reportaje. Ediciones Gernika, México 1988.
12. LEÑERO, Vicente y Carlos Marín Manual de Periodismo. Tratados y Manuales Grijalbo, México 1986.
13. MARTIN Vivaldi, Gonzalo. Géneros Periodísticos. Ed. Paraninfos, Madrid 1997.
14. Matices. 27 testimonios sobre el cáncer de mama. Asociación Mexicana contra el cáncer de mama. CIMA.
15. Rojas AVEDAÑO, Mario. El Reportaje Moderno. (Antologías). Ed. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México 1976.
16. SALGADO, Manuel. Taller de lectura y redacción II. Lenguaje y Comunicación. Colección DGTI, México 1997.
17. SANCHÉZ Basurto, Carlos, et al. Tratado de las enfermedades de glándulas mamarias. Manual Moderno. Astra Zeneca/Oncología. Santa Fe Bogota, 2003.

Hemerografía

Revistas

1. Asociación Mexicana contra el cáncer de mama. "Guía de alimentos para cáncer de mama" Cuidados de la mujer. Addivina Editores. Diciembre 2002. p 19-45
2. GERSON, Raquel. "El cáncer en la mujer". Readers Digest. México, 2005.

Electrografía

1. "¿Qué es el cáncer de mama?", disponible en <http://www.elmundosalud.elmundo.es/elmundosalud/especiales/cancer/mama10.html> 16 de febrero de 2006
2. "Cáncer de mama", disponible en <http://www.esperanzayvida.com> 3 de febrero de 2006.
3. "Cáncer Mamario", disponible en http://www.esgeocites.com/conocer_el_periodismo/ 28 de marzo de 2006
4. "El cáncer de mama en la mujer", disponible en <http://www.tusalud.com.mx/130101.html> 3 de abril de 2006
5. "El cáncer en la mujer", disponible en <http://lasalud.com.mx/index.php?d=22> 8 de abril de 2006
6. AGUINAGA, Enrique. "Nuevo concepto de Redacción de Periodismo", disponible en http://www.ucm.es/info/emp/numero_06/6-4 30 de marzo de 2006.
7. CARDOSO Vargas Hugo. "Ante la globalización: periodismo Comunitario en el Estado de México", disponible en <http://www.cddiputados.gob.mx/POLEMEX/DGCS/conferencias/foroperiodismo/ACAT/2.html> 1º de abril de 2006.
8. CHACÓN, Karla Jeannette. "El Reportaje: Género Inadvertido", disponible en <http://www.mexicanadecomunicacion.com.mx/tables/RCM/rcm93/reportaje.html> 1º de abril de 2006
9. Ella "Lanzan campaña contra el cáncer de mama", disponible en <http://www.ella.com.mx/cancermama.html> 19 de marzo de 2006
10. Fundación Cima disponible en www.fundacióncima.com.mx 2 de febrero de 2006
11. Fundación Médula "Transplante de médula. ¿Para qué sirve?", disponible en <http://www.cantv.net/fundamedula/preguntasfrecuentes.html> 11 de abril de 2006
12. IN Mujeres Tlanepantla "Cruzada contra el cáncer", disponible en <http://www.tlanepantla.gob.mx/mujeres/> 9 de abril de 2006

13. Instituto Mexicano del Seguro Social "Cáncer de mama", disponible en http://www.imss.gob.mx/IMSS/IMSS_SITIOS/DPM/Servicios/PREVENIMSS/Mujeres/cancer/CM_001_2003.htm 23 de febrero de 2006
14. Instituto Nacional de la Mujer del Distrito Federal. "Cáncer de mama", disponible en <http://www.inmujer.df.gob.mx> 7 de febrero de 2006
15. PARRATT Fernández, Sonia. "El reportaje en prensa: un género periodístico con futuro", disponible en <http://www.ull.es/publicaciones/latina/z8/r4absonia.html> 30 de marzo de 2006

Testimoniales

- Maricarmen Bonilla. Colaboradora de Fundación CIMA. Entrevista realizada por Norma Adriana Cardona García el 9 de febrero de 2006. Duración 45 minutos.
- Luz María Contreras. Psicóloga. Entrevista realizada por Norma Adriana Cardona García el 22 de febrero de 2006. Duración 65 minutos.
- Maria. Paciente de cáncer de mama. Entrevista realizada por Norma Adriana Cardona García el 22 de febrero de 2006. Duración 25 minutos.
- Sara Soto. Sobreviviente y colaboradora de Fundación CIMA. Entrevista realizada por Norma Adriana Cardona García el 22 de febrero de 2006. Duración 102 minutos.
- Ana Corcuera. Sobreviviente y colaboradora de Fundación CIMA. Entrevista realizada por Norma Adriana Cardona García el 22 de febrero de 2006. Duración 49 minutos.
- Rosa Ela Gijón Arias. Sobreviviente de cáncer de mama. Entrevista realizada por Norma Adriana Cardona García el 13 de marzo de 2006. Duración 105 minutos.
- Luz Arias. Mamá de Ela. Entrevista realizada por Norma Adriana Cardona García el 28 de marzo de 2006. Duración 80 minutos.

- Viviana Manquivar. Amiga de Ela. Entrevista realizada por Norma Adriana Cardona García el 29 de marzo de 2006. Vía Internet.
- Dr. Fernando Guisa. Oncólogo. Entrevista realizada por Norma Adriana Cardona García el 13 de abril de 2006. Duración 116minutos.
- Dr. Mariano Capurso. Oncólogo. Entrevista realizada por Norma Adriana Cardona García el 28 de abril de 2006. Duración 78 minutos.
- Dr. Mario Méndez. Cirujano. Entrevista realizada por Norma Adriana Cardona García el 12 de mayo de 2006. Duración 84 minutos.